

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	18	50
En Filipinas.....	18	50

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Sábado 4 de Febrero de 1871.

NÚM. 302.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Delart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En nombre de nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos de Bando (Orense), se han adherido a los principios proclamados por el partido moderado-conservador, además del Sr. D. Rosendo Sorantes, que ya figuró en anteriores listas, los Sres. D. Pedro Álvarez López, D. José Hermida y D. José Ulloa.

También se ha adherido a los mismos principios, nuestro respetable amigo y consecuente correligionario el ex-senador señor conde de Húst.

ERA DE ESPERAR.

El resultado, que van ofreciendo las elecciones de diputados provinciales corresponde a los anuncios que se habían hecho con racional fundamento, acerca de la falta de libertad en los electores. Sin que todavía se hayan recibido noticias circunstanciadas de lo ocurrido en todas las provincias, basta saber lo ocurrido en algunas para deducir lo que habrá sucedido en las demás. De varias poblaciones se ha anunciado haber ocurrido sangrientas colisiones con muertos y heridos, y de otras haberse acudido a verdaderas supercherías, como la de haber adelantado el reloj para que la mesa estuviese constituida antes que llegaran los electores. Esto ha ocurrido, al decir de nuestros colegas, con referencia a periódicos y autorizados informes de la localidad; y este hecho da la medida de lo que habrá sucedido en otras partes, donde la población sea de menos importancia que aquella ciudad y con menos medios de publicidad y de relación directa con la capital del reino.

Un periódico inserta el telegrama que le han dirigido sus correligionarios de cierto distrito; telegrama de una sencillez y concisión inapreciables: «Hemos ganado la mesa; ha habido palos». Al propio tiempo, otro colega anuncia que en algunos pueblos de cierta provincia se ha encasado y preso a un considerable número de propietarios por no pagar la contribución, siendo de notar que se desahoga este rigor precisamente en época de elecciones. En los tiempos anteriores a la revolución, tales procedimientos no podían incurrirse desde cuarenta días antes de las elecciones; mas como ahora hay mas libertad, no es extraño que se estienda hasta meter en la cárcel con oportunidad, en vez de dar cédula para votar. Ya hemos dicho lo ocurrido en Madrid con las listas y las cédulas, y cuando esto ha sucedido en la capital, donde está la fuente de vida de todos los partidos, puede suponerse lo que habrá pasado en las capitales de provincia y distritos rurales.

Cuando a tales recursos se apela, es señal evidente de que no se cuenta con la opinión del país; que en vez de buscar la genuina expresión de su voluntad, solo se buscan los medios de contrariarla a todo trance, para abusar después, atribuyendo al concurso de esa misma opinión el triunfo que se haya conseguido sobre ella por ardides de una u otra especie, casi siempre inadmisibles en buena lid. Nada mas gráfico a este propósito que la frase de que se han valido los amigos de la situación y sus paniaguados en algunas provincias: radicales, a defenderse; es decir, a defenderse contra la voluntad del país, que los rechaza en todas partes: ese es el modo de inquirir la voluntad del país, la opinión nacional, por parte de los que blasfeman de haber conquistado todas las libertades: no saben la verdad que dicen con esa frase.

Las palabras de uno de los periódicos ministeriales, escritas bajo la inspiración de la verdad y publicadas en parte como el desahogo de un inmenso temor, de una angustia sin límites de que se acababa de salir, y en parte como un grito de desesperación pidiendo un esfuerzo supremo para salvarse cuantos viven a la sombra de la situación; esas palabras, decimos, revelan mejor que nada el verdadero estado de las cosas y cual es el apoyo con que en realidad cuenta el gobierno. Según aquel periódico, «treinta y cuatro provincias debían constituir diputaciones en las que los partidos contrarios contaban una mayoría considerable».

«Graves, gravísimos han sido los peligros que ha corrido la libertad en estos últimos días», exclama el mismo periódico en otro párrafo de su artículo. Es decir, que las tres cuartas partes de España eran hostiles al gobierno: después de esta confesión, que no tiene precio, vendrán diciendo ese y otros periódicos que el gobierno es muy popular y que cada día adquiere mas simpatías lo que en vano se esfuerzan para que la obtenga. Después de esa confesión, para la cual tendría buenos y seguros datos, probablemente adquiridos en las regiones oficiales, vendrá diciendo que el resultado de la elección ha venido a demostrar que lo que la nación desea ardientemente es que se consolide el actual orden de cosas; que el gobierno y lo demás son el objeto de todos los placeres, de todas las ansias de todas las esperanzas de la nación.

No nos separaremos de nuestro principal propósito. El periódico a quien nos referimos, ha dicho que los peligros que ha corrido la libertad en estos últimos días han sido graves, gravísimos. Esto se escribía el miércoles, primer día de elección, pues aparecía en las columnas del periódico en la mañana del jueves. ¿Cómo se sabía y podía decir que los peligros habían sido gravísimos, lo cual quiere decir que el miércoles ya no lo eran; y como se podía decir cuando el peligro consistía en que treinta y cuatro provincias constituyesen diputaciones hostiles, y cuando esas diputaciones no habían sido elegidas ni lo habían de ser todavía en otros tres días? ¿Es que se sabía o presumía racionalmente que el peligro no se correría en manera alguna, por fuerza y virtud resistente o repelente de las medidas que se habían adoptado?

No es verdad que esa confianza que de repente mostraba aquel periódico induce a sospechar que también de repente lo habiéndose sabido todo y que suponía que los medios, como lo vulgarmente se dice, no podían fallar? ¿No es verdad que todo se puede suponer que fuesen esos medios, menos favorables a la libertad en la votación?

La que hoy termina es el preliminar de lo que habrá de efectuarse a principios del mes próximo para la diputación a Cortes. Los recursos a que ahora hayan apelado el gobierno y sus agentes serán probablemente los mismos que se empleen entonces. Conocidos con tiempo, puede oponerse un remedio eficaz; si ahora se consiente la violencia o la superchería, se reproducirán en las futuras elecciones, y es preciso evitarlo a todo trance. Sea cual fuere el resultado definitivo que las presentes ofrezcan, la voluntad del país está conocida, y uno de los periódicos mas ministeriales se ha encargado de manifestarla: en treinta y cuatro provincias es hostil, y en el resto, aunque lo ha llamado, sucede lo mismo. Un esfuerzo mas dentro de un mes, y queda demostrado, aun dentro y con las formas de la legalidad revolucionaria, que el país detesta cordialmente lo que existe.

EL ARMISTICIO Y M. GAMBETTA.

En otro lugar de este número hallarán nuestros lectores el importante convenio celebrado entre el conde de Bismark y M. Jules Favre, y las condiciones con que se ha pactado la rendición de París y la suspensión de las hostilidades entre los ejércitos beligerantes.

La lectura de este documento importante ha producido en nuestro ánimo extraordinario asombro, que no por lo esperadas dejan de ser las condiciones que contiene señal a un tiempo mismo de la soberbia germanica y de la francesa decadencia. Increíble parece que una nación de cuarenta millones de habitantes y a quien hace seis meses nadie en Europa se hubiera atrevido a disputar la supremacía militar, haya podido llegar en tan breve espacio de tiempo a tal extremo de debilidad y abatimiento, y la razón se resiste a comprender cómo quinientos mil hombres armados, con una artillería poderosísima y dueños de fuertes inexpugnables que facilitaban y protegían sus movimientos ofensivos no hayan podido abrirse paso al través de las líneas enemigas, defendidas por menor número de soldados, y relativamente mas débiles en cualquiera de los puntos de la vasta circunferencia que ocupaban, que las columnas que hubieran podido lanzarse contra ellas.

Pero este hecho es el distintivo característico de la guerra franco-prusiana: primero en Sedan, después en Metz, luego en París, y últimamente en la frontera suiza, masas enormes de soldados, o se han rendido sin combatir, o han preferido acogerse a tierra extranjera en vez de romper con indomito coraje las líneas enemigas. Inútil es buscar en la historia antigua o moderna ejemplos de una debilidad tan extraordinaria como la demostrada por el ejército francés en esta memorable campaña; desde la muerte del general Vinoy en Wissemburgo no ha vuelto a citarse un solo caso de verdadero heroísmo, y ejércitos que contaban sus huestes por centenares de miles de hombres se han entregado repetidas veces, sin intentar siquiera un esfuerzo supremo, y plazas fuertes, defendidas por millares de cañones, se han rendido sin resistir un solo asalto.

Así ha sucedido a París. Verdad es que la capital de Francia ha sucumbido mas ante los horrores del hambre que ante el esfuerzo de los soldados alemanes, pero así y todo no puede desconocerse que se ha seguido allí el mismo funesto sistema que perdió a Metz y al ejército de Bazaine, inutilizando millares de hombres que hubieran podido prestar grandes servicios en las provincias, y haciendo por necesidad mas corta la defensa por el consumo extraordinario de víveres.

Pero dejemos estas consideraciones retrospectivas para fijarnos en el hecho capital del convenio ajustado entre Bismark y Favre, por el cual, no solo se han rendido a discreción París y todos sus fuertes con su fabuloso material de guerra, no solo se ha impuesto a la ciudad afligida por cuatro meses de asedio una enorme contribución de guerra, sino que se ha privado de su libertad de acción a todas las fuerzas que operaban en Francia, conservándosela, sin embargo, a los ejércitos prusianos que sitian a Belfort y maniobraban en sus cercanías para cortar toda retirada a las tropas de Bourbaki. Clausula leonina que Favre no debió nunca aceptar, y que aun se agravó por la indiscutible omisión cometida por este al dar cuenta de lo ocurrido a la delegación de Burdeos.

No es de extrañar por tanto que, al recibirse en esta ciudad los pormenores del tratado, un sentimiento de doloroso asombro se apoderase de todos los corazones, y tomase las formas violentas y apasionadas de que nos dan una idea las reuniones celebradas en el gran teatro. Menos deben sorprendernos aun los términos amargos de los despachos dirigidos por Gambetta al gobierno de la defensa nacional, y son tambien lógicas y naturales las desavenencias que se dice han surgido entre aquel y M. Jules Simon, llegado recientemente de París con instrucciones para la delegación de Burdeos.

Pero entre esto, y la actitud imprudentemente temeraria y a todas luces abusiva, tomada por el joven dictador republicano, hay un abismo que no puede salvarse sin inminente riesgo de dejar en el sepulcro lo poco que aun resta de la fortuna de la Francia.

Las disposiciones adoptadas por Gambetta para llevar a efecto las próximas elecciones, la proscripción arbitraria fulminada en su circular contra una parte respetable y digna de los ciudadanos franceses, medidas son que solo puede haber inspirado o una maldad infernal, o una demencia indisoluble. ¿Qué es Gambetta para coartar de una plumada el libre ejercicio del sufragio universal? ¿Qué tribunal ha privado del uso de los derechos políticos a los funcionarios que durante diez y ocho años han servido lealmente a su patria, en los consejos de la corona y en los altos cuerpos colegisladores? ¿Ignoraba acaso el improvisado dictador que muchos de los hombres privados por él del derecho de sentarse en la nueva asamblea, han derramado por la patria su sangre y la sangre de sus hijos, y han sufrido todos los males que trae consigo la guerra, mientras él disponía tranquilamente en Burdeos de la vida y de los tesoros de la Francia?

Imposible es que el cuerpo electoral tome por serio tan insensatas exclusiones: tanto valdría abdicar por completo su soberanía y transmitirla entera al ministro de la Guerra y del Interior. Pero ya lo dijimos hace pocos días y hoy volvemos a repetirlo: Gambetta y sus amigos todo lo sacrifican a la conservación del poder en sus manos, y no tienen otro lema que el de salvarse a republica aunque Francia perezca. De aquí esas arbitrarias medidas que atacan y conculcan el derecho del pueblo, fienten, única, según sus doctrinas, de todo poder: de aquí su empeño de que la Asamblea que el día 15 ha de reunirse en la capital de la Gironde sea una Asamblea republicana, por mas que no sea una Asamblea francesa: de aquí su pertinacia en continuar la guerra a todo trance, cuando una serie de tristes ejemplos debiera haberles enseñado que ni el pueblo ni el ejército desean la guerra.

La guerra a todo trance! ¿Cuán fácilmente se proclama desde Burdeos o Marsella, a donde no alcanzan las bombas enemigas, y que ofrecen abiertamente siempre el camino del mar!

La guerra a todo trance! ¿Con qué ejército, con qué material de campaña, con qué plazas fuertes, con qué dinero?

Terminado el armisticio, los ejércitos prusianos serán dueños de París y de media Francia con sus fortalezas mas importantes, y Gambetta solo podrá oponer a sesientos mil alemanes, enorgullecidos por la victoria las mercedas y desechas huestes de Chanzy, y de Faidherbe, pues el ejército del Este, que mandaba Bourbaki ha tenido que refugiarse en Suiza, y ocupado Dijon, según anuncia ya el telegrama, Garibaldi y sus voluntarios no podrán ofrecer obstáculo serio a los aguerridos batallones de Werder y Manteuffel.

Esperemos, pues, que la parte sana y sensata del pueblo francés comprenda que no le queda otro recurso que aceptar la situación por terrible que sea; esperemos que el cuerpo electoral no se deje alucinar por las frases de relumbrón del ministro republicano, esperemos que el partido de la paz domine en la Asamblea, y que las potencias neutrales intervengan para que el vencedor no abuse de sus triunfos y modifique algun tanto sus exorbitantes pretensiones: porque si nuestras esperanzas saliesen fallidas, y del seno de la Asamblea saliese amenazadora y terrible la voz de guerra, no tendríamos mas remedio que exclamar: finis gallice.

MANIFIESTO ELECTORAL

DE LOS REPUBLICANOS.

No pudiendo insertar íntegro, por su mucha extensión, el manifiesto que la minoría republicana del último Congreso ha dirigido a sus correligionarios, damos a conocer a nuestros lectores algunos de sus párrafos mas importantes.

El documento es enérgico, viril, irrefutable para los que se encuentran en la situación del gobierno. Los hechos que se denuncian son incuestionables. Las consecuencias que naturalmente se desprenden son mortales para la revolución y sus cómplices.

La inconsecuencia del gobierno es notoria. Las apostasias que se delatan son tan evidentes como vergonzosas.

Los titulados monárquico-demócratas han tenido candidato de todos los pueblos, de todas las razas, de todas las edades, de todos los matices, con lo cual han demostrado que no rendían culto sincero al principio cardinal que trataban de entronizar. No puede haber fe, decision ni entusiasmo por lo desconocido. El gobierno de los pueblos, las grandes instituciones, honor y salvaguardia de las naciones, no pueden ser un juego de lotería, y los constituyentes de ahora, así como los de 1854, jugaron a cara o cruz la monarquía de donña Isabel II. Han jugado a otro albur el rey que convenia para España, cuando cada trimestre han tenido un candidato diferente.

El manifiesto está, sobre todo, verídico y contundente en la parte que hace referencia al fracaso de la revolucion en lo que tenía relacion con las promesas hechas a los pueblos y las mejoras en la administración y en la Hacienda.

El desorden no puede ser mayor. La arbitrariedad no puede ser mas escandalosa. Los misterios en la Hacienda son cada día mas profundos, las exacciones mayores, los descubrimientos mas considerables, la miseria universal y sin remedio.

El manifiesto de los republicanos es un edificio de alambre aplicado a las espaldas de estos monárquicos falsos, que les ha de poner en carnes vivas. Bien merecidas tienen esas disciplinas, aplicadas por mano maestra.

Nada dicen los republicanos sobre la cuestión de conducta, y sobre este punto insistiremos hasta convencernos del verdadero sistema que quieren seguir las oposiciones. Nosotros nos hemos espresado con la claridad conveniente y creemos que los demás partidos deben obrar como nosotros. Claridad y buena fe. Esto es lo que pedimos, y lo que estamos resueltos a dar a los demás.

He aquí ahora los indicados párrafos del manifiesto de los republicanos.

LA MINORÍA REPUBLICANA FEDERAL DE LAS ÚLTIMAS CORTES A SUS ELECTORES.

«Cumplido fielmente el mandato que nos encomendásteis, hemos terminado nuestras tareas en la tranquila seguridad de haberos merecido aprobación tan completa, como la aprobación obtenida de nuestra propia conciencia. En medio de tantas apostasias como han destruido la malograda revolucion de Setiembre, vuestros diputados combatieron hasta el fin la institución monárquica en todas us manifestaciones, en todos sus representantes, y proclamaron con igual constancia la república federal. Nos mandásteis al Parlamento para que en la tribuna combatiéramos, y en la tribuna hemos combatido. Este deber nos impusisteis, y este deber hemos satisfecho. Dependía de nosotros formular, defender, difundir la idea. No dependía de nosotros superar obstáculos por de pronto insuperables. Las sociedades modernas, para aceptar una doctrina, y realizarla en leyes, piden que se revele en la tribuna y en la prensa, que se organicen en partidos potentes que se convierta de aspiraciones de los menos en creencia de los mas, y que pase a ser, por virtud de la propaganda e influjo del tiempo, el espíritu, el pensamiento de todo un siglo.»

«Los diputados constituyentes no consultaron a sus electores el candidato que debían votar para el trono de España. Cuando llegaron a este supremo instante, encontrábase apartado del cuerpo electoral, no solo por dos largos años, a cuyo término había cambiado toda Europa, sino por olvido de sus compromisos electorales, como por ejemplo el triste olvido de la abolición de las quintas, que nunca les perdonará ni su conciencia ni la historia.

Después, en el año próximo pasado, la mayoría tuvo un candidato a cada trimestre. Sin contar los compromisos con el duque de Montpensier, ni los compromisos con el duque de la Victoria, que luego olvidaron, muchos de ellos contrajeron en el momento de la elección y ante las urnas, lo cual invalidaba moralmente sus votos; la mayoría de los diputados monárquicos proclamaba por Enero de 1870 la menor cantidad de rey posible, un niño, un colegial, un pupilo, el duque de Genua; por Mayo, la mayor cantidad de rey posible, un príncipe educado en las teorías del derecho divino y en las prácticas de los campamentos prusianos, el coronel Leopoldo de Hohenzollern; por Agosto un príncipe de Alemania, el vencedor de Sadowa; y por Noviembre, un príncipe de Italia, el vencedor de Custozza.

Así, vista la debilidad, la decadencia, la incertidumbre, la confusión de la mayoría, nosotros pedíamos, y pedíamos en vano, que su pensamiento, su candidatura, se sometiesen a un plebiscito, a esa forma de votación, a la cual debe la familia reinante hoy en Italia su nueva corona y su increíble fortuna, que la han elevado hasta vincular en sí una especie de imperio latino, gracias a nuestras serviles complacencias.»

«Y es necesario que en las próximas elecciones se vea ante todo y sobre todo, si convenimos en nuestra inferioridad política y moral; si aceptamos de grado que entre veinte millones de españoles por todas las zonas del planeta esparcidos, no hay uno solo ni digno ni capaz de ejercer la mas alta entre todas las magistraturas; si la nación de Roger de Lauria y de Santa Cruz, la nación de Gravelines y de Messina, la nación de Pedro III y de Alfonso V, debe aceptar por soberanos y como conquistadores a los que, en toda la historia moderna, fueron sus conquistados, sus tenientes, sus condottiers, sus vasallos y sus cortesanos.

«El sentimiento nacional debe estallar en las urnas sino queremos crear el mundo de nosotros, por esta pérdida de los caracteres mas propios y de las virtudes mas intimas de nuestra raza, que en España toda tiranía es posible, y que definitivamente se extinguió aquella antigua alianza nacional, no domada ni siquiera en la época por tres siglos de tristísima decadencia. Y debe estallar el sentimiento nacional antes que todo, porque la utopía de la monarquía democrática se ha desvanecido en la práctica y se ha desautorizado en términos que nadie piensa en restaurarla. Jamás puede creer el sentido común que nuestro régimen sea una democracia, cuando continúa el poder irresponsable, inamovible, permanente, hereditario.»

«Cuando se prodigan los títulos feudales, los tratamientos bizantinos, las veneras pueriles, las cruces y las cintas cortesanas como en los antiguos tiempos; cuando el poder judicial depende todavía de la administración, y el jurado es un sueño, y los derechos individuales una bella teoría desconocida en la realidad por la violación sistemática del domicilio, los procesos de periódicos y reuniones, los fusilamientos sin formación de causa, el estado de sitio permanente en las Provincias Vasco-navarras, con menosprecio de la Constitución destruida y perjurada; cuando las quintas continúan, los consumos se restablecen, el estanco se agrava, la capitation, tributo oriental, se exige en las pequeñas poblaciones y no en las grandes, los presupuestos perpetúan todos los antiguos desfalcos, y amenazan por su enorme desequilibrio con una próxima bancarrota; cuando la libertad de enseñanza ha consistido en expulsar profesores de las universidades por no jurar una Constitución repulsiva a su conciencia, y la libertad de la Iglesia en dividir al clero en juramentados y no juramentados, y las prometidas reformas de Ultramar, en correr todavía mas el cerrojo del militarismo que aprisiona aquellas hermosas regiones de nuestra patria, y en exacerbar la sed de libertad que sienten los esclavos con falsas promesas de una emancipación enayonosa; cuando todos los principios democráticos se han desconocido o se han adulterado de tal suerte, que la reacción proclama eternas sus prácticas de violencia, ineludibles sus tradiciones de arbitrariedad, al verlas reproducidas en el gobierno de aquellos, que a nuestro lado las combaten siempre, no solo por contrarias a la justicia y al derecho, sino por indignas de la civilización, y deshonrosas a nuestro nombre en el mundo.»

«Y cumplimos fijar vuestro pensamiento sobre la suerte reservada por el porvenir a monarquías que, careciendo de glorias, de recuerdos prestigiosos; vulnerando las entrañas del sentimiento nacional, no representan, en cambio, ni la estabilidad ni el progreso; no significan ni la autoridad ni la democracia; no tienen de su parte ni el clero y la antigua nobleza, ni las clases medias y el pueblo.

Encarnaciones enfermizas de los momentáneos inte-

reses de una coalición cóctica, incapaz de gobernar por la incompatibilidad de ideas, e incompatibilidad de caracteres entre sus contrarios grupos, esas monarquías, faltas de las bases graníticas donde los poderes permanentes deben fijarse, vivirán lo que vivan sus únicos apoyos, los privilegios de una burocracia tan mudable como la fortuna; y lo que quieran sus únicos defensores, los sabios de un ejército acostumbrado a derribar poderes mas antiguos y mas fuertes.»

Firmar este documento:

Madrid 1.º de Febrero de 1871.—Buenaventura Abarzua.—Agustín Alborn.—Miguel Alcantá.—Pablo Alsin.—Roque Bárcia.—Antonio Benavent.—Eduardo Benot.—Luis Blanc.—José Bori y Rosich.—Pedro Boré.—Juan Manuel Cabello.—Pedro Castejón.—Ramon Castejón.—Emilio Castelar.—Eduardo Chao.—Rafael Cervera.—José Compte.—Francisco Diaz Quintero.—José Fontón.—Miguel Ferrer y Garcés.—Estanislao Figueras.—Francisco García López.—Leonardo Gastón.—José Antonio Guerrero.—Joaquín Gil Berges.—Enrique Guzmán Santa Marta.—Miguel Lardiz.—José Ignacio Llorens.—Eleuterio Maisonnave.—Froilan Noguero.—Eduardo Palanca.—Juan Palau y Generes.—Manuel Paul y Picard.—José Pérez Guillen.—Francisco Pl y Margall.—Juan Pico y Domínguez.—José Prefumo.—Victor Pruneda.—Benigno Rebullida.—Roberto Robert.—José Tomás Salvany.—Domingo Sanchez Yago.—Emigdio Santa María.—Gonzalo Serracal.—Juan Pablo Soler.—Santiago Soler.—José Cristóbal Sorni.—Francisco Suñer y Capdevila.—Juan Tutau.—Mariano Villanueva.

En prueba de la libertad con que se están verificando las elecciones; a continuación insertamos el acuerdo tomado por el Circulo moderado de Cádiz de retirar la candidatura, en vista de los abusos cometidos y a que se refiere el artículo de nuestro apreciable colega *El Comercio*, que tambien copiamos:

CIRCULO MODERADO DE CÁDIZ.

«Los hechos que hoy han tenido lugar en los colegios electorales para formar las mesas interinas y para votar las definitivas, son de tal naturaleza y están de tal modo en la conciencia pública, que el Circulo moderado, absteniéndose como deliberadamente se abstiene de mencionarlos, no cree compatible con el decoro del partido continuar una lucha bajo semejantes auspicios inaugurada.»

En su nombre y por acuerdo adoptado esta noche en junta general de socios, nos dirigimos, pues, a nuestros amigos políticos, y en general a todos los electores de opiniones conservadoras, rogándoles que, teniendo por retiradas nuestras candidaturas para diputados provinciales, renuncien por esta vez al ejercicio del derecho electoral.

Profundamente agradecido el Circulo moderado a la gran prueba que han dado hoy a los electores independientes de Cádiz de su valor cívico y de su lealtad y patriotismo, abraza la esperanza de que no han de faltar ocasiones en que puedan volver a mostrarse dignos de sí mismos y dignos, sobre todo, de la noble causa que defendemos.

Cádiz 1.º de Febrero de 1870.—José de la Viesca, presidente.—Eduardo Vassallo, secretario.

—Ayer han concluido las hazañas electorales de los ministeriales de Cádiz, y decimos que han concluido porque no es posible que los moderados se rebajen hasta el punto de continuar una lucha semejante. Harto satisfechos deben estar, como lo estamos nosotros, de haber dado ocasión a los liberales del día para poner de manifiesto hasta donde raya su liberalismo.

Nuestros amigos se hallaban puntualmente a las nueve de la mañana en los colegios electorales para intervenir en la formación de las mesas interinas; pero en todos ellos se encontraron ya constituidas las mesas, y en alguno fué inútil que se presentase un elector conocidamente mas anciano, y que se pidiese su nombramiento de secretario con arreglo a la ley. El presidente era sin duda corto de vista y no distinguía mas que a los suyos. Los relojes oficiales andaban por otra parte mas aprisa que los demás, y esta debió ser la causa de que las mesas se formasen a espaldas de los moderados y en familia; digámoslo así, porque dicho es que todos los secretarios pertenecían a la grey ministerial.

En algunos colegios quisieron varios electores cerciorarse de que las urnas estaban vacías, esto es, de que no había empezado el acto por introducir en ellas un considerable número de papeletas a nombre de los muchos centenares de personas imaginarias que figuran en las listas; pero los respectivos presidentes no tuvieron a bien satisfacer aquella inoportuna curiosidad y las urnas no se enseñaron por dentro a las personas que estaban presentes. ¿Para qué? No eran bastante generosos los nombres de los individuos que formaban las mesas?

Citaremos solamente los de los presidentes, porque es justo que el público los conozca y los recuerde; para que pueda aplicarse en primer término la gloria que ayer han ganado y que dejará memoria, sin duda, en los fastos electorales de Cádiz.

Presidentes a intervalos la mesa de San Francisco y San Carlos, D. Cayetano del Toro y D. Manuel Chavarria: la de la Constitución, D. Domingo Sanchez del Arco; la de las Escuelas, D. Serafin Jordán; la del Correo, D. José del Toro y D. Leonardo Restan; la de las Cortes, D. Venancio Cadilla; la del Hércules, D. Carlos Gazzo; y la del Hospicio, D. Manuel Sanchez del Arco.

Nosotros enviamos a estos señores un voto de gracias por el señalado servicio que inconscientemente, como ahora se dice, han prestado ayer a nuestra causa, nunca mas popular en Cádiz que en los momentos presentes.

Las mesas empezaron a funcionar sin que ni una sola estuviese intervenida por la oposición; pero esto era poco todavía para servir al gobierno, o lo que es lo mismo para dejar a toda su altura la bandera liberal. La mayor parte de los electores no ministeriales carecían de cédulas, porque todas sus gestiones para proporcionárselas habían sido completamente infructuosas. Pedían, pues, a las mesas el segundo talón a fin de ejercer su derecho con arreglo al artículo 34 de la ley; pero exceptuando el Sr. Gazzo y alguno que otro, los presidentes se mantuvieron inflexibles, distinguiéndose especialmente los de San Francisco y San Carlos y el Hospicio que llevaron su escrupulosidad hasta el punto de no conocer a los vecinos mas conocidos de Cádiz y de no admitir la prueba de testigos para justificar la identidad de sus personas.

Casi todo lo mas granado en el barrio de San Francisco y San Carlos, donde la candidatura moderada contaba



con gran mayoría, se quedó sin votar, y ray del elector que levantaba un poco la voz para quejarse de lo que con él se hacía. Alguno fue conducido a la prevención civil, con objeto de que purgase allí su falta; porque, eso sí, para los liberales del día, lo primero es el principio de autoridad.

El resultado de los escrutinios fue la cosa más chistosa del mundo. Los ministeriales ganaron en totalidad todas las mesas. Nada de intervención ni estorbos. ¿Para qué hacer las cosas a medias? El plan estaba admirablemente dispuesto y el éxito nada dejó que desear.

En el barrio de San Francisco, y San Carlos donde, como decimos, contaba con gran mayoría la candidatura moderada, tuvieron 240 votos los ministeriales y nosotros 24 solamente!!!

En el de las Cortes, nuestros amigos se tomaron el trabajo de ir anotando todos los electores que votaban y sumaron 128; pero eso fue, por supuesto, una equivocación de nuestros amigos que no sabían contar, pues la mesa que contaba mejor sumó 218 votantes. De ellos nos correspondieron 60 votos, siendo los restantes para los ministeriales.

En el barrio del Hospicio, nuestros amigos, que por lo visto eran igualmente torpes, contaron cincuenta, y tantos votantes; pero del escrutinio resultó que eran 138. Tuvimos 23 votos y hubo allí el incidente de que, habiendo reclamado un elector que se le enseñasen las papeletas, encontró que dos de los candidatos ministeriales para secretarías escrutadoras resultaban empatados con los nuestros. Pidió, pues, que se repitiese el escrutinio para ver de parte de quién estaba la equivocación; pero la mesa no lo estimó así y... asunto concluido.

En el barrio del Hércules no salimos tan mal librados. Comprendiéndose bien en la actitud y en la conducta del presidente Sr. Gázolo cierta especie de lucha que sostenía consigo mismo. Nuestros candidatos alcanzaron 70 votos, sin contar dos ó tres papeletas equivocadas pero como votaron 254 electores, hubo hueco para que los contrarios se aposentasen de toda la mesa, si bien el último de sus candidatos quedó casi empatado con uno de los nuestros, pues reunió 71 votos.

En el barrio del Correo resultaron legalmente 309 votantes y solo 30 votos para nuestros candidatos. En el de la Constitución 222 y de ellos 36 para nosotros. En el de las Escuelas 235, teniendo 32 votos los moderados y 10 una candidatura republicana.

En resumen: nuestros votos han llegado legalmente en los siete barrios donde luchábamos a 288, y como legalmente aparece que han votado 1.640 electores, el triunfo de los ministeriales no puede haber sido más completo. Lo ha sido tanto que estamos seguros de que les pesa y les abruma todo lo que nos satisface a nosotros. Que reciban, pues, nuestro parabién y que les haga buen provecho su victoria.

De los distritos donde luchaban los republicanos no tenemos noticias; pero el resultado ha sido el mismo. Victoria en toda la línea!

¡Oh popularidad envidiable de los ministeriales de Cádiz! Tiene que oír lo que dicen de ellos amigos y adversarios. Decididamente se han cubierto de gloria.

## JUSTICIA Y ECONOMÍAS DEL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Hacia bastante tiempo que los tres relatores del Tribunal Supremo de Guerra y Marina tenían solicitado que se les diese el sueldo de auditores, cuyo empleo habían obtenido por el número de años de servicio conforme a diferentes reales órdenes. El gobierno de don Isabel II por una real orden de Febrero de 1868, después de oído el Consejo de Estado, mandó que desde el año económico de 1869 al 70 percibiesen dicho sueldo por pertenecer los relatores a la clase de auditores, y que ingresasen en el Tesoro los derechos y costas que devengasen. Vino la revolución de Setiembre, y habiendo fallecido ya uno de los relatores, gestionaron los dos que quedaban para que mediante la unificación de fueros que iba a verificarse, se les diese aquel sueldo desde principios de Enero de 1869: así se decretó, y esperaban que corriese las órdenes para su cumplimiento; mas esto no se verificó, y permanecieron así cinco meses sin que se diese otra razón para ello, que la de que iba a hacerse un arreglo en el Tribunal de Guerra y Marina, y que los relatores que se nombrasen serían fiscales de tercera clase con el sueldo de 1.200 escudos anuales, por las economías que el ministerio de la Guerra trataba de hacer, puesto que quedaban menos negocios para el despacho a causa de estar ya decretada la unificación de fueros; y porque además corriendo dichas órdenes, se creaban derechos, y esto no podía consentirlo el gobierno.

Es de advertir que se trataba de dos únicos funcionarios en toda la jurisdicción de Guerra y Marina, que tenían el uno cincuenta y dos años de servicios, y el otro más de treinta y tres. Efectivamente, se hizo en Abril de 1869 el arreglo en el Tribunal de Guerra y Marina, dando a este su antigua denominación de Consejo Supremo de la Guerra, y se dispuso que las dos relatorías fuesen desempeñadas por fiscales de tercera clase; por consiguiente, se espidió el retiro al uno de los relatores a causa de hallarse enfermo y de estar su relatoría servida por sustituto que el mismo pagaba, y al otro se le dejó de reemplazar; pero a los dos a razón de los 1.200 escudos que estaban disfrutando. Se nombró, pues, por decreto los nuevos relatores, fiscales de tercera clase, sin que tuviese lugar la oposición, con el sueldo de 1.200 escudos anuales según estaba mandado, y el percibo de los derechos y costas que devengasen en los asuntos que todavía quedaban a cargo y de la competencia del consejo: mas a los ocho meses de estos nombramientos, el ministerio de la Guerra incluyó en los presupuestos el sueldo de 2.600 escudos anuales para estos relatores-fiscales, cuyo sueldo vienen cobrando desde el mes de Julio del año pasado de 1870, con mas los derechos y costas que se han indicado; lo que no se quiso hacer con los auditores relatores de tantos años de servicios; no obstante que por dos veces se había sido ordenado, y que obtuvieron sus plazas por oposición, causando a uno de ellos perjuicios muy considerables.

De todo lo espuesto resulta: que habiendo sido separados los auditores relatores por razón de economías, se ha dado a los nuevos relatores, fiscales de tercera clase, al año de ser nombrados, un sueldo superior al que no se quiso dar a aquellos, puesto que además de los 2.600 escudos perciben derechos y costas en los asuntos que han quedado en el Consejo supremo de la Guerra; de este modo, las dos relatorías que antes costaban al Estado 2.400 escudos anuales, hoy entre los nuevos y los antiguos relatores, que han sido separados, cuestan la crecida suma de 6.880 escudos. He ahí las economías.

Además, dando como se ha dado a los relatores, fiscales de tercera clase, el sueldo de 2.600 escudos, con mas los derechos y costas que devenguen,

guen, se ha faltado a lo que disponen las leyes respecto a que los sueldos guarden siempre analogía, esto es, que estén en relación con el empleo que cada individuo desempeña; y que únicamente si por razón de los gastos extraordinarios que algún empleo llevase consigo, fuese necesario aumentar alguna cantidad, esta sea por vía de gratificación ó compensación, pero de ningún modo como aumento de sueldo al mismo empleo; pues de ser así, los citados fiscales de tercera clase tienen derecho a que si se forma un nuevo escalafón, como parece que se está formando, por razón del sueldo que disfrutaban, se les coloque en la categoría de auditores, ó por lo menos en la categoría de tales, y de este modo conseguirían en menos de dos años subir toda la escala, dejando postergados a todos los fiscales de segunda y primera clase, aun cuando entre estos haya algunos con mas de veinte años de servicios, y sin tener tampoco en cuenta que los relatores que han sido separados, necesitan quince años de servicios, día por día, para poder obtener aquella categoría y empleo de auditores, de conformidad a una real orden de 17 de Octubre de 1856.

La Correspondencia de España al hacerse cargo de la noticia que dabamos en nuestro último número, acerca de haberse admitido al Consejo de redención y engranches los bonos amortizados que poseía en la suscripción de los billetes del Tesoro, dice que nos hacemos eco de un rumor falso. Pues que tan enterado parece estar el colega, esperamos se sirva contestar a las siguientes preguntas:

1.ª ¿Es cierto que habiéndose manifestado estraneza de que el Consejo no se suscribiese, este contestó que no podía hacerlo, cuando tenía mas de seiscientos liquidaciones de otros tantos infelices servidores de la patria, que no podía pagar porque el Tesoro no le satisfacía mas de 15 millones de reales que le adeuda por amortización e intereses de bonos?

2.ª ¿Es cierto que fué invitado el referido Consejo a suscribirse por 15 millones facilitándole el Tesoro fondos para hacer el depósito, simulando el pago de unas carpetas de bonos amortizados, haciendo una entrada por salida?

3.ª ¿Es cierto que se convino en simular igualmente el pago de los 15 millones de créditos, en la misma forma, y cubrir de este modo la cantidad suscrita?

Pues de ser cierto, como no dudamos, lo que antecede, vea el colega como teníamos razón al decir que se había admitido en pago los bonos del Tesoro amortizados. Pues lo que en realidad se ha hecho, ha sido un cargo de valores en el cual ha perdido el Consejo de engranches: pues los bonos y cupones ha podido descontarlos con poca pérdida, obteniendo fondos para atender a sus sagradas obligaciones; y con los valores que se le dan en cambio de sus créditos, le será muy difícil obtener dinero sobre ellos, y si los saca al mercado, grande será la depreciación con que habrá de realizarlos.

Resultando, en este último caso, inútiles los buenos deseos del Sr. Moret al no querer entregar los billetes en pago a los contratistas de obras públicas, para evitar esto mismo.

He aquí las consecuencias, y los perjuicios que se originan al Consejo por satisfacer la vanidad del Sr. Moret al querer a todo trance, y por todos los medios, que aparezca cubierta la suscripción de los billetes del Tesoro.

Ya que no podamos contar con que el gobierno ponga coto a los escándalos y arbitrariedades de que están siendo víctimas las oposiciones en la presente campaña electoral, no nos cansaremos de publicar los hechos que se nos denuncian, llamando la atención de nuestros lectores acerca de los que insertamos en el lugar correspondiente, y muy particularmente acerca de lo que nos escriben de Tárrega, donde los voluntarios de la libertad han cobrado la voluntad de los electores hasta el punto de echar a culatazos de los colegios a las personas que, en uso del derecho que la ley les concede, querían presenciar las operaciones de la votación de las mesas, por cuyo acto han protestado en debida forma.

Por las razones ya indicadas, no escitamos al gobierno a que adopte las medidas que reclaman la razón y la justicia; pues ante un plan preconcebido, estamos seguros de que nada habíamos de obtener.

Las noticias recibidas ayer de las provincias sobre el resultado de las elecciones no deben haber dejado muy satisfecho, que digamos, al gobierno, pues en algunas capitales han sido vencidos los candidatos ministeriales, como sucede en Valladolid y Zamora, y en otras, como Málaga, Valencia y Oviedo, ni siquiera se han atrevido a luchar, adoptando el consabido sistema del retraimiento. En otras capitales triunfan también los carlistas y los republicanos. Si esto sucede, a pesar de todas las coacciones y de todos los medios que emplea el gobierno, y a pesar de la falta de dirección en las oposiciones, puede juzgarse de lo que sucedería si estas se hallaran bien dirigidas por un comité misto, como hemos indicado, a quien todos se subordinarían, y si el gobierno y sus agentes obraran con la debida legalidad é imparcialidad. Entonces se vería claramente la fuerza que la actual situación tiene en el país y las simpatías de que goza. Sin embargo, el resultado que van dando las elecciones a los diputados provinciales dice bastante, atendida la gran desigualdad de los elementos de lucha.

En Cádiz, el gobernador se ha visto obligado a favorecer a un grupo independiente de unionistas y progresistas, que no son ministeriales declarados, para que no triunfen los moderados y republicanos.

Recomendamos a nuestros lectores, para que se enteren de lo que ha pasado en aquella capital, el artículo que copiado del Comercio publicamos en otro lugar del presente número.

En vista del resultado de las elecciones provinciales, puede asegurarse que en Valencia, Aragón, Cataluña, Andalucía, parte de Castilla, y otros puntos mas que ahora no pueden calcularse, triunfarán en las próximas elecciones de diputados a Cortes los candidatos de oposición. Por lo que hace a los 191 que pusieron el coronamiento a la revolución, podrán darse por contentos si logran volver al Congreso todos menos ciento cincuenta, según la chistosa frase de un conocido político.

Afirmase que decididamente habrá gracias para el ejército. Era justo: habiendo el país obtenido ascensos en todas las cargas públicas; ascendiendo los meses en que dejan de cobrar los maestros y el clero, y ascendiendo de un modo tan fabuloso la deuda, no era cosa de olvidarse de los amigos que la situación tiene en el ejército, en quienes suponemos recaerán las gracias.

El Imparcial está de pésame; pues como se dijo anteriormente que no los habría, se apresuró a menear el incensario alabando altamente al gobierno. Ahora le tendrá que desaprobar ó callarse.

Parece que en el manifiesto del nuevo partido conservador liberal, aunque faltan las firmas de algunas individualidades de la antigua unión liberal, aparecerán en el mismo las de casi todos aquellos que se esperaba lo firmasen.

Esto es decir que no lo firmarán todos aquellos de quienes se creía que lo harían.

La Última Hora atribuye al gobierno el propósito de levantar el estado de sitio de las provincias Vascongadas.

Lo dudamos por tres razones. La primera porque sería un acto justo; la segunda, porque el señor Allende Salazar es muy amigo de la paz, y finalmente, y esta es quizá la razón mas poderosa, porque sin esa influencia moral el gobierno podría llevar un suato en las elecciones.

Cuando hayan terminado estas, allá veremos.

Para antes del consejo ordinario que debe celebrarse hoy, se anuncia un almuerzo de los ministros con D. Amadeo. Nos parece buena la preparación, pues el hambre es por lo regular mala consejera.

Según el estado que por la dirección general del Tesoro público se inserta en la Gaceta de ayer, el número de bonos admitidos en pago de bienes nacionales, impuesto personal, débitos atrasados, etcétera, ascendió durante el mes de Diciembre próximo pasado, a 6.630, que representaban un capital nominal de 3.315.000 pesetas. Quedaban existentes en circulación el 1.º de Enero 1.030.284 bonos, cuyo valor ascendía a 515.142.000 pesetas.

Anteayer reunió en su casa el Sr. Riquelme a sus amigos políticos. Suponemos que para dar lectura al prospecto del nuevo periódico, La Constitución.

También tenemos entendido que en el mismo día se verificó en casa del Sr. D. Antonio de los Ríos Rosas una reunión de los diputados que votaron al duque de Montpensier, reunión que debió repetirse anoche.

Anteayer tarde celebraron una conferencia con el Sr. Moret los comisionados por los almaceneros de tabacos habanos. La comisión espuso varios argumentos en contra del decreto que prohibe la libre venta del tabaco habano, y entregó al señor ministro una extensa exposición reclamando contra aquella medida.

Desde luego parece que serán ampliados los plazos marcados en el decreto para que las disposiciones de este empiencen a regir, lo cual quiere decir que el Sr. Moret, medita y estudia tanto sus disposiciones, que con la misma facilidad que las dicta las modifica. Algunos creen que no se limitará a la ampliación de plazos, sino que se hará tabla rasa del decreto, cosa que no extrañaremos en persona que tanta fijeza de principios ha demostrado. No crea el Sr. Moret que nos singularizamos con él: todos los hombres de la revolución son lo mismo.

Parece que los demócratas están hoy muy en baja con motivo de ser las provincias mandadas por hombres de su comunión, las peor libradas en las presentes elecciones.

¡Pobre Sr. Martos! Nos asociamos al dolor que debe espintar por el bochorno de su hueste. ¿Será esta alguna treta del Sr. Sagasta, para matar a la cimbrería que le arrojó una vez del ministerio de la Gobernación?

Según El Imparcial, aun no se ha resuelto la forma en que se ha de verificar el juramento de don Amadeo por las altas clases del ejército. Comprendemos los apuros del gobierno para determinar sobre tan grave asunto, pues debe serle muy difícil hallar una clase de juramento que ligue de veras. En cuanto al ceremonial, recomendamos el que inventó el Sr. Beranger en su célebre circular a los comandantes generales de los departamentos de marina, y sobre todo aquello de la voz alta y reposada. Esto es de muy buen efecto.

Parece que se ha tratado ayer en la sesión del almirantazgo, de la solicitud de retiro formulada por el Sr. Topete.

¿A que no se le concede?

Se dice que todavía no está terminada la circular electoral del gobierno, ni se ha dado cuenta de ella en Consejo.

Esta parece la obra de la catedral de Burgos.

Habiéndose hablado sobre si daría ó no lugar a denuncia el manifiesto del partido republicano, asegurase que nada hay resuelto; y que algunos individuos del gabinete le han considerado no denunciable.

Dícese que el duque de Montpensier es víctima estos días de un ataque mental de alguna consideración. Hay quien añade que sus amigos temen por su razón.

Un suscriptor de Antequera remite a un periódico de esta capital el oficio impreso que le ha pasado el cura de la parroquia de San Sebastian de aquella ciudad, suplicándole, así como a sus demás feligreses, contribuya con una limosna mensual para el sostenimiento del culto, cuya dotación no paga el gobierno hace once meses.

El pobre sacerdote lo ha estado sosteniendo, con mil trabajos, de su propio peculio durante ese tiempo, a pesar de que tampoco cobraba sueldo; pero ya no puede mas y anuncia que tendrá que cerrar la iglesia, si la piedad de los fieles no evita este escándalo moral y religioso.

Y luego quiere esta situación ser popular en la católica España.

Dice La Epoca: «Suponen algunos, que la alianza ó coalición electo-

ral entre los partidos enemigos de lo actual ofrece dificultades. No lo creemos. En nuestro país, los partidos se unen mucho mas fácilmente para destruir que para edificar; para desorganizar que para establecer un orden de cosas sólido y permanente. El gobierno, además, se las ha compuesto de manera que, no solo no ha sabido satisfacer las necesidades públicas, sino que ha auxiliado maravillosamente la obra de la coalición, ofreciendo en esta elección de diputados provinciales una especie de ensayo ó de ante-proyecto para que las oposiciones acudan y prueben sus fuerzas, a fin de que en las de diputados a Cortes sepan en favor de quien han de reunirse los votos en cada distrito. Serian ingratas las oposiciones si no agradecieran la solicitud con que el ministerio ha mirado por el mejor éxito de sus trabajos.

Tiene razón La Epoca en decir que los partidos se unen mas fácilmente para destruir que para crear; pero debiera haber sido mas absoluto el colega, puesto que la unión de los partidos no puede tener otro objeto que la derrota del enemigo común. La diversidad de principios y tendencias no les permite otra cosa, y buena prueba de ello es lo que está pasando en España desde Setiembre de 1868 acá. Las coaliciones en las esferas del poder son absurdas.

Parece por fin, que el Sr. Salazar y Mazarredo es, como ya indicamos, el agraciado con la plaza de consejero de Estado que se halla vacante. ¿Será por sus gestiones en busca del príncipe alemán?

Como verán nuestros lectores en la parte oficial, se ha creado ya, con la denominación de guardias del rey, el cuerpo que está destinado a la custodia y servicio de D. Amadeo, y que en su mayor parte será compuesto de cabos del ejército. No hallamos esta institución conforme con la clase de monarquía que se ha establecido en España. Además, nos parece algo enigmática la palabra custodia. ¿Pues qué iba a estar custodiado D. Amadeo?

El jueves y viernes se recibieron los siguientes telegramas extranjeros:

Burdeos 1.º (1.º de Febrero a las 4 de la tarde).—Una proclama del Sr. Gambetta fechada el 31 con motivo del armisticio firmado en Versalles dice: Pende de Francia el frustrar las provisiones de los prusianos que cuentan con el armisticio para enervar y disolver los ejércitos franceses, que esperan que la Asamblea reunida en las circunstancias actuales estará dispuesta a sufrir una paz vergonzosa.

El Sr. Gambetta dice: Hagamos del periodo del armisticio una escuela de instrucción para nuestras jóvenes tropas; a resurremos mas que nunca la organización de la defensa y de la guerra; nombremos una Cámara nacional republicana, queriendo una paz que asegure la honra, el rango y la integridad del país.

Los decretos convocando los electores para el 8 de Febrero, esuyen de la elección los individuos que han aceptado desde el 2 de Diciembre de 1851 hasta el 4 de Setiembre de 1870, las funciones de ministro, senador, consejero de Estado ó prefecto.

Esuyen tambien los candidatos oficiales y los miembros de las familias que han reinado en Francia desde 1789.

Los Sres. Julio Simon, y André, Lavertajou, han llegado a Burdeos.

Burdeos 1.º (12 y 10).—Recibido en Madrid, 2 (4 y 50 mañana).

El Sr. Gambetta manifiesta en una proclama, que se ha firmado con una culpable ligereza un armisticio sin prevenir ni consultar a esta delegación; que no viniendo el miembro del gobierno de París, de donde se guarda el mayor silencio, es necesario aprovechar los días del armisticio para instruir las tropas y continuar con ardor la organización de la defensa nacional.

Que una Asamblea no reaccionaria, sino nacional republicana, se preste a la paz, siempre que la Francia no decida de su rango e integridad, pero que de lo contrario continúe la guerra.

Aconseja que todos se unan en derredor de la república, y concluye con un llamamiento a las armas y una viva a la república una é indivisible.

Burdeos 2 (9 y 4 de la mañana).—Despachos oficiales comunicados por el gobierno.—El general Chinchaut dice por el telegrama lo siguiente:

No es una respuesta oficial del general Manteuffel; pero según una carta traída por un parlamentario prusiano, durante la conferencia cerca de Frasné, parece ser que el general Manteuffel no quiere reconocer el armisticio respecto al ejército del Este, diciendo que aquel se limita a los ejércitos del Norte y de París.

Neufchatel 1.º (2 de la tarde).—Todo el ejército del general Chinchaut ha penetrado en territorio suizo, entregando las armas a las autoridades federales.

Median activas comunicaciones telegráficas entre Versalles y Wilhelmshöhe, residencia del ex-emperador. El general Chinchaut telegrafía desde Verniers a las dos de la tarde, diciendo:

Todo lo que escribis al Sr. Julio Favre lo he intentado inútilmente cerca del general prusiano Manteuffel.

Hasta me ha negado una suspensión de armas de 36 horas para que el gobierno prusiano pudiese esclarecer la cuestión.

Continuando el enemigo sus hostilidades, a pesar de mis protestas, y amenazando cortar nuestras retiradas, aun siendo esta hacia Suiza, lo cual ocasionaba la pérdida del ejército y de todo el material, me he visto en la dura necesidad de pasar la frontera.

Casi todo el material ha pasado ya.

El general Billot sigue operando su retirada con tres divisiones del cuerpo 18.º

Hoy os remitiré el texto del convenio que he hecho con las autoridades suizas.

Berna 1.º. Despacho particular de la Agencia Havas.

Esta madrugada a las cinco se ha firmado entre el general francés Chinchaut y el general suizo Herzoy, un convenio por el cual el primer ejército francés queda refugiado en territorio helvético con armas y bagajes. Hoy ha comenzado la entrada de las tropas francesas, haciéndolo primero la artillería.

Espéranse mas de 80.000 hombres que serán desarmados é internados.

Hoy han salido convoyes con provisiones para atender a las necesidades de las tropas.

Burdeos 2 (1 y 30 tarde).—Se ha restablecido el servicio de viajeros y mercancías entre Mogidon y Honfleur y Tronville y entre Rennes, Rodon, Saint-Malo y Brest.

Chalon 1.º.—Los prusianos han acampado a Dijon.

Marsella (sin fecha. Recibido hoy).—La ciudad está triste y conternada, pero sigue la tranquilidad.

La proclama de la prefectura y del ayuntamiento ha producido buen efecto.

Los periódicos se muestran unánimes en recomendar el orden y la abstención de toda tentativa contra el orden público.

No ha habido ninguna manifestación en las calles.

Lisboa 31 (una y 11, con retraso).—Ha salido del gabinete el obispo de Vizeu. Continúan en el Sr. Sres. Arlino, Carlos Bento, Rego, Mello y Gonveia. Es un ministerio de transición hasta la apertura de las Cortes.

Londres 2 (1 y 45 tarde. Por el cable anglo-portugués).

En la Bolsa se han cotizado los

Consolidados ingleses a 92-00.

3 por 100 franceses a 53 1/2.

3 por 100 español a 30 1/4.

Washington 2.—El Congreso ha aprobado por 172

votos contra 21 una proposición dando la bien venida a los fenianos desterrados de Inglaterra.

Nota de la agencia.—No se ha recibido despacho alguno de Burdeos hoy 3 de Febrero.

(Caceta de Madrid.)

Burdeos 2 (a la una y 30 minutos de la noche).—Madrid id. (a las 11 y 25 minutos de la mañana).—El en-

cargado de Negocios al señor ministro de Estado:

«Se puede escribir a París por Versalles enviando las cartas y pliegos abiertos.»

(Embajada de Alemania del Norte.)

Berlin 2 (12 y 30 tarde).—Oficial.—Versalles 1.º de

Febrero.—El general Manteuffel participa que los tro-

feos de la 14.ª division durante el combate del 29 de Enero cerca de Chafais y Sombacort, consistieron en 10 cañones, 7 ametralladoras, 2 generales, 46 oficiales y

cerca de 3.000 prisioneros de la brigada 7.ª

## REVISTA DE LA PRENSA.

La conducta seguida por el gobierno y sus agentes en la actual campaña electoral que ha empezado atropellando la ley y acudiendo a toda clase de medios para procurarse un triunfo, que aun obtenido será muy efímero, inspira a El Pensamiento Español el siguiente artículo:

«NUBARRONES.

La conducta que el gobierno y sus agentes observan con respecto a las elecciones es anticonstitucional y antiparlamentaria; es además hipócrita y tiránica, pero es sobre todo insensata y contraria al mismo fin que el gobierno se propone conseguir.

Esas estrafalarias circulares de los gobernadores enseñando a los sacerdotes los deberes que les impone su misión, elevando a la categoría de delito la pasion política ó declarando ilegal y digna de castigo toda tentativa de oposicion al fallo dictado por las Cortes; esa pertinacia en mantener en estado de sitio las provincias Vascongadas y Navarra, a pesar de lo prescrito por la Constitución y de las reclamaciones de todos los periódicos independientes; otros mil abusos, en fin, a que servirán de prólogo los que acabamos de indicar, no son en suma, otra cosa que efecto del miedo que tiene el gobierno a la verdadera opinion del país.

El gobernador de Córdoba, Sr. Alau, es el que con mas lisura ha revelado el pensamiento del gobierno, el pensamiento que se trasluce en las circulares de los demás gobernadores que saben su oficio un poco menos que el de Córdoba. «En esta provincia, ha dicho el señor Alau, reconocemos que toda tentativa de oposicion al fallo de la representación nacional es ilegal y debe ser reprimida por la autoridad.» Estas palabras son un trasunto del artículo que pocos días antes publicó La Iberia, órgano del Sr. Sagasta, dando la voz de guerra a los facciosos.

La circular del gobernador de Córdoba y el artículo de La Iberia que acabamos de citar, son el reflejo de los pensamientos y de los propósitos del gobierno en materia de elecciones. La Constitución hecha por los mismos que hoy nos mandan y por las mismas Cortes cuyos fallos se invocan, han declarado reformable la legalidad vigente y el actual orden de cosas; pero el gobierno, que protesta de su respeto a la ley, y que ha jurado cumplirla bien y fielmente, quiere que la actual situación política sea de hecho inmutable.

Pero si el gobierno estuviera seguro de que la opinion general del país es favorable al actual orden de cosas y a los fallos de las Cortes de que habla el gobernador de Córdoba, no tendría ciertamente para qué faltar a la Constitución, no tendría por qué declarar ilegal toda tentativa de oposicion. Si recurre a estos medios reprobados, es porque no tiene confianza en la opinion del país, es porque teme el resultado de una elección medianamente libre.

Pero ¿ha caído el gobierno en la cuenta de las ideas que despierta su conducta aun en la mente de aquellos que en asuntos políticos se dejan siempre guiar por las opiniones de los gobernantes? Pues esa gente a que aludimos discurre de este modo.

«Ningún gobierno, por regla general, se sale de la ley por el placer de salirse de ella; ningún gobierno comete arbitrariedades ó coacciones por el placer de cometerlas; cuando lo hace es porque no se considera bastante seguro dentro de la legalidad, porque dentro de esta no tiene fuerza bastante para realizar sus designios y para contrarrestar la oposicion que en el país encuentra. Luego si el gobierno que preside el duque de la Torre en víspera de unas elecciones generales se sale de la ley, amenaza a una clase entera del Estado tan influyente como el clero, declara penable lo que según la ley no lo es, y quiere reprimir nada menos que la tentativa de oposicion al orden de cosas existente, es porque indudablemente este orden de cosas es contrario a los sentimientos generales del país, es porque el gobierno no está seguro y satisfecho de su obra.»

Esos enseñan, en efecto, el buen sentido, y por eso hemos dicho al principio que la conducta del gobierno, sobre ser inconstitucional, hipócrita y tiránica, es ademas insensata.

Y es contraria al mismo fin que el gobierno se propone conseguir, porque con ella, en lugar de atraerse las simpatías de los hombres que no tienen compromisos de partido, en lugar de ganar su adhesión al actual orden de cosas, aumenta su indiferencia ó los aleja por completo de la situación. Las gentes que de ordinario viven alejadas de la política, no se adhieren a lo que no tiene siquiera apariencias de solidez y estabilidad.

Circulares como las de los gobernadores de Madrid Guadalajara, Albacete y Córdoba, y otras que irán llegando; medidas como la de mantener el estado de sitio, ilegalmente decretado en cuatro provincias del territorio, y otras cosas por este estilo, desautorizan y ponen en ridículo al gobierno, a los ojos de sus mismos partidarios.

¿No ha observado el gobierno que ni sus mismos periódicos se atreven a defender esos excesos? ¿No ha visto que algunos de ellos no pudiendo sobrepasar a la vergüenza que les ha causado la lectura de algunas de aquellas circulares las han condenado con mas ó menos firmeza?

Pues ¡llega en cuenta que aun para aquellos que no saben formar juicio por si solos, esa actitud de los periódicos ministeriales equivale a los mas elocuentes discursos, y a donde no alcanzan los periódicos alcanzan las críticas que, partiendo de altos empleados y de gente muy allegada al gobierno, se extienden por todos los círculos políticos y por los cafés y tertulias particulares.

¿No oye el gobierno esas críticas? ¿No sabe los punzantes dicerios que los unionistas fronterizos, por ejemplo, emplean para calificar a sus aliados los progresistas?

Tome el gobierno del enemigo el consejo y procure enterarse de lo que se dice en las mismas antenas de los ministerios; repare el incremento que van tomando ciertos rumores que algunos aseguran ser noticias exactísimas respecto al disgusto que el estado del país produce en altas regiones, y saque las consecuencias que le sugiera el patriotismo de que tanto hablan sus diarios.

La imaginación del pueblo todo lo exagera; pero ¡ay del que no tenga en cuenta la influencia que ejercen en



la marcha política esos efectos de la imaginación popular! Bien mirado ciertos pensamientos que acuden á la mente de los hombres que pasan por pensadores, no son otra cosa que la inspiración de las exageraciones del pueblo. Cuando este empieza á decir *esto se va*, los pensadores se paran á meditar sobre cosas en que quizá antes no habían reparado, y dejándose llevar tal vez de una impresión no bastante justificada, concluyen por decir *esto se va*.

Ello es cierto que el gobierno hace aprestos de tal índole para la lucha electoral, que esos aprestos por sí solos bastan para infundir temor en el ánimo de los mas optimistas. El gobierno, como vulgarmente se dice, va á echar el resto; según las trazas va á jugar el todo por el todo, y comprendiendo así muchos han de decir: no quiero comprometerme por una causa que mañana puede estar perdimos.

Y en efecto, ¿quién no advina que esta consideración influye poderosamente, por ejemplo, en el ánimo de esos conservadores que hacen un mes se reúnen y discuten sin encontrar hasta ahora una fórmula que sirva de contrapeso para tomar parte en el juego de las instituciones?

Si la obra de las Cortes Constituyentes, á la cual no permite que nadie se oponga el ilustrado gobernador de Córdoba, estuviera fuertemente afianzada, es bien seguro que no habría tantas dificultades para que los conservadores liberales de todos matices reconocieran en los términos mas esplendidos la legalidad existente.

Pero el afianzamiento ó la consolidación de esa obra depende de dos batallas: una en que van á luchar el gobierno y la opinión general del país y en la cual aun ganando el gobierno las elecciones, moralmente ha de salir perdiendo; otra en que lucharán los diversos elementos que componen la situación, y en esta mas aun que en la primera corre gravísimo peligro el orden de cosas existente, un peligro de muerte mas ó menos próxima, pero casi segura.

¿Quién que no tenga serios compromisos con el gobierno querrá contraerlos en estos momentos en que cubren el horizonte tantos nubarrones?

Las *Novedades* pertenece al número de los diarios que no quieren hacer causa común con la mas anómala y escandalosa de todas las situaciones que España ha atravesado, y al condenar los desmanes y las arbitrariedades absurdas de estos liberales de paja, les regala de vez en cuando artículos como el que vamos á copiar, el cual es la condenación mas explícita de los camaleones políticos que imperan á título de progresistas y liberales.

Dejemos hablar al colega:

«EL CLERO Y LOS GOBERNADORES CIVILES»

«Artículo reaccionario.»  
«Algunos liberales, decimos mal, ciertos hombres que, sin ideas claras ni fundamental criterio político, se han empeñado en adornarse con tan honroso título, y lo que es más, monopolizarle; algunos que con su conducta hacen reír todos los días sobre un partido del que, inmerecidamente, se declaran miembros, las mas sangrientas censuras, fulminadas con fruición por los enemigos de la libertad y del progreso, han dado en la singular manía de estigmatizar á diestro y siniestro, y de repartir á su gusto y placer como si fueran credenciales ó censurias, patentes de liberalismo ó diplomas de reaccionario.»

Nosotros hemos logrado, como saben nuestros lectores, la distinción de ser calificados por autoridad tan competente; y á mayor abundamiento, nuestra desventura, como virus epidémico, se trasmite á cuantos tienen el mal gusto, sin duda de conservar con semejantes apóstrofes las cordiales relaciones que emanan por sí solas de principios afines, y que se estrechan en toda sociedad culta entre las personas y las colectividades, por consecuencia natural y sencilla de la buena educación.

Así le ha sucedido á nuestro apreciable ilustrado colega *La Opinión Nacional*, incurso en la misma excomunión mayor de antiliberalismo que nos aflige, y sin esperanza la mas remota de salvarse. Envidiamos nuestro pésame, tan dolorido como su desgracia merece.

Pues bien: uno de los caracteres distintivos de los pseudos-liberales consiste en figurarse que la humanidad tiene sus límites en la órbita reducida donde se agitan; y esto lo prueba irrefutablemente el que, proclamando á voz en grito lo sacrosanto de los derechos y de la libertad del hombre en todas sus manifestaciones, no les importa un bledo, antes bien, encuentran muy regular, y á veces digna de aplauso, la coacción, la limitación y hasta la privación, si así les conviene, de esta misma libertad y de estos derechos cuando la víctima no pertenece á la familia, cuando esto se verifica fuera de las fronteras de su Olimpo.

Si el atropellado ó cohibido es el clero en general, ó algún eclesiástico en particular, no digamos nada!

Para ellos un cura representa un ser poco menos que inverosímil, capaz de todas las monstruosidades que pueda abortar el oscurantismo mas supino; es punto menos que imposible que el gobierno, ó cualquiera de las autoridades que le persiga ó incomode, deje de tener razón muy fundada; y desdichado del que lo ampare! ¡Ay del que aleje su voz, no en defensa del cura, sino en desagravio del derecho que pueda asistirle como ciudadano, como hombre! El que ceda á semejante tentación, ya lo sabe, no puede menos de sentir sobre su cabeza el anatema de empujamiento reaccionario.

De aquí que, anticipándonos á calificación tan merecida, la hayamos estampado, de *proprio motu*, á la cabeza de este artículo.

Porque nosotros opinamos de una manera diametralmente opuesta.

Creemos que el único medio, el mas eficaz á lo menos de aligerar partidarios á la causa de la libertad, es poner de relieve sus ventajas á los ojos de los adversarios, é interesarlos, directa ó indirectamente, en la práctica de lo mismo que combaten y rechazan, infiltrando en ellos el convencimiento de la bondad de nuestras doctrinas.

En el clero español hay de todo, como en las demás clases de la sociedad. Esto quien lo duda? Por consiguiente, no faltan sacerdotes virtuosos é ilustrados que, en el fondo de su corazón, y como resultado de las santas doctrinas democráticas que encierra la sana moral del Evangelio, se encuentran muy inclinados á contribuir al afianzamiento de las instituciones liberales; pero es difícil que en su gran mayoría tengan la decisión necesaria ni la completa disposición de ánimo que se necesita para seguir estos impulsos cuando se les declara una hostilidad como la que, á primera vista, revelan los largos párrafos que dedican á los eclesiásticos en sus circulares sobre elecciones los gobernadores civiles.

En ellos se les hace blanco de una prevención injusta, por lo especial, aunque en el fondo no lo fuese. Se rebaja la dignidad de su carácter apuntando la esperanza de pagarles sus legítimos atrasos; se les amenaza con una vigilancia particular, ó se les ajusta á ella de hecho bajo la inspección de los alcaldes.

A pesar de la peregrina distinción, ya admitida, entre el hombre y el sacerdote, situación, no se lleva esta misma sutileza hasta distinguir entre el ciudadano y el sacerdote; se inventa el nuevo delito de la *pasión política*, imputable solo á los eclesiásticos, y se erigen los gobernadores en prelados ó pontífices, internándose en el campo de las pastorales para dirigir al clero anonestaciones y consejos ofensivos que nada tienen que ver con el cumplimiento estricto de la ley civil, y que notoriamente se inclinan á cohibir la libertad de gran número

de electores en el ejercicio del derecho mas trascendental de los que pueden practicarse en un sistema representativo.

No contentos con esto, delegan sus facultades canónicas en los alcaldes, y les encargan la árdua misión de emplear su persuasión para conseguir el arrepentimiento y enmienda del eclesiástico que, en concepto de los citados competentísimos alcaldes, se separa de la conducta propia de su sagrado carácter, apartándose así del mal camino.

Sugestiones, halagos, promesas y amenazas, en alto grado contraproducentes, no bastan para quebrantar en lo mas mínimo la fe de aquellos á quienes se dirigen, ni para hacerlos transigir con sus convicciones, y correr el peligro de avivar, con el dolor de la dignidad herida, esa misma *pasión política* que se trata de contener y amortiguar.

El día en que el clero se convenga de la imposibilidad absoluta que existe para la resurrección de ciertos abusos, y por otra parte vea que se le atiende, respeta y considera por los hombres de ideas liberales del modo que tiene derecho á exigir, se convertirá en masa á la escuela democrática.

A ella llevarán las tradiciones mas puras y santas de la iglesia católica, porque su misma constitución rechaza el despotismo político. Tendrá que inspirarse en Sansón, Gedeón y Débora; en la valerosa Judith, tan ensalzados todos por combatir contra la tiranía; en los apóstoles y en los mártires; en los liberales padres de la iglesia y en los primeros Concilios, origen y fundamento de nuestras Cortes, y por lo tanto venerable raíz de nuestro sistema representativo.

Por eso á la vez que condenamos los abusos del clero, como los de todo el mundo, deseamos que, mientras sus individuos no infrinjan las leyes, mientras se limiten á la práctica de todas, absolutamente de todas sus deberes, ni se les impongan trabas materiales ni morales, ni se les falte en lo mas mínimo; aunque, al espiarnos en tales términos, los pobres de espíritu nos apelliden reaccionarios: que así servimos mejor y mas noblemente la causa, para nosotros tan querida, de la libertad; á cuya defensa hemos consagrado y consagramos nuestra existencia.

## SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

De Tárrega (Lérida) nos escriben con fecha 1.º y 2 del corriente dándonos cuenta de lo ocurrido en aquella población con motivo de las elecciones.

A fin de inutilizar los esfuerzos de las oposiciones que contaban con el triunfo en todos los distritos, han dejado de distribuirse mas de 400 papeletas empleándose además el sistema del terror para alejar de las urnas á los electores.

A este efecto, en la noche del 31 de Enero al 1.º de Febrero se oyeron tiros, tocándose llamada, y han andado los voluntarios de la libertad, persiguiendo sombras por las calles, en cuya ocupación continuaron en la mañana del jueves, habiendo conducido á la cárcel entre bayonetas á un republicano por el grave delito de haber criticado esta conducta.

Los disparos que se oyeron en la citada noche (que bien se sabe quienes los hicieron y con qué objeto), fueron bastante pretexto para que por temor de que pudiese turbarse el orden, diese orden el alcalde de que los colegios se custodiasen por los voluntarios de la libertad, y luego apoyados con esta fuerza los individuos del ayuntamiento que presidían la votación de las mesas, se opusieron con el mayor descaro á que ciertos electores permanecieran en el local á fin de que no pudieran presenciar los escándalos que se han verificado. Trátese de reclamar el cumplimiento de la ley y contestaron de una manera indecorosa imposible de expresar con la pluma. Lo mas que dijeron fue: *que no tenían hollar las leyes que ya se hacían para ser pisoteadas.*

En vista de tales escándalos y tales abusos y hallándose la mayoría de los circunstancias muy sobre excitada con los atropellos de los voluntarios, que á calzuzos hacían despegar los locales de los colegios, se retiraron las oposiciones después de haber protestado en forma, sin que hayan vuelto al día siguiente toda vez que no hay medio de tomar parte en las elecciones mas que para los amigos del gobierno.

Del *Imparcial* del jueves, periódico ministerial, tomamos lo siguiente:

«Ayer se han promovido algunos desórdenes, con motivo de las elecciones, en Lérida, Erida, Búrgos y Arcena, todos reprimidos brevemente por las autoridades.

En los dos últimos puntos indicados, los sucesos tuvieron un carácter mas grave que en los anteriores, especialmente en Arcena, donde hubo algunos disparos de arma de fuego, resultando un muerto y algun herido. En Búrgos la contienda fué entre carlistas y monárquico-liberales, promovida por los primeros.»

Parece que en Cala, provincia de Huelva, ocurrió el miércoles un grave desorden con motivo de las elecciones de diputados provinciales, del que resultó un paisano muerto y varios heridos, entre estos el capitán de la guardia civil que mandaba una pequeña fuerza, encargada de restablecer el orden.

Dice la *Palma* de Cádiz del jueves:

«Nos aseguran que la fuerza municipal de caballería tomó parte activa ayer á la puerta de algunos colegios al protestar algunos electores de su belicosa actitud. Era lógico.»

Leemos en la prensa cordobesa del jueves:

«Parece que se deja sentir la influencia para las elecciones sobre los desdichados habitantes de los ex-conventos de religiosos desocupados en esta capital en los primeros días de la revolución. Estos individuos, no sabemos si por favor, ó por alguna circunstancia atenuable, como, por ejemplo, la de pertenecer á las clases pasivas, tan retrasadas por el Estado en el pago de sus haberes, disfrutaban habitación gratis en esos edificios. Si en la concesión iba envuelta la adhesión del voto á favor del gobierno, no nos parece gran negocio para estos, por que resulta caro siendo el sufragio universal; pero si se trata del criterio y la conciencia del respetable cuerpo electoral de España, es una prueba del gran caso que hace nuestro pueblo de su cacho de soberanía, y está dicho todo.»

«Consejitas tenemos? Algo de particular tendrían que decirles á los jefes, oficiales é individuos de tropa retirados, cuando anteayer fueron citados, para enterarlos de un acuerdo, al gobierno militar.

«El elector Pablo Moya fué anteayer requerido por unos cuantos *pinchos* para dar su voto al candidato ministerial del quinto distrito, D. Pedro Lopez, prometiéndole en caso contrario una senda paliza.

«El elector Rafael Fernandez de los Rios, que vive siete años en la calle de Lireros, núm. 82, no aparece, sin embargo, en el padrón electoral.»

Del *Imparcial* de ayer, diario ministerial, tomamos: «En Ubeda se produjeron ayer algunos desórdenes con motivo de las elecciones; pero fueron reprimidos con facilidad, aunque teniendo que lamentar algunas desgracias.

También ocurrieron ayer ligeros desórdenes en dos pueblos poco importantes de la provincia de Albacete, que fueron reprimidos con facilidad y sin consecuencias desgraciadas, según creemos.»

No se tienen noticias de nuevos trastornos: á los que ayer anunciamos, solo podemos añadir los ocurridos en un pueblo de la provincia de Sevilla, donde se promovió un ligero disgusto entre monárquicos y republicanos, que fué reprimido instantáneamente.

Y sigue la *Porra*. En la calle de Toledo fué ayer villanamente acometido y herido nuestro correligionario el ciudadano Pedro Ruiz y Serrano por cuatro bandidos, capitaneados por una persona muy conocida del alcalde de barrio del puente de Toledo.

Nuestro correligionario trabaja por el triunfo del candidato republicano, y esto sin duda debe ser un gran peccado para los agresores.

Veremos si las autoridades toman cartas en el asunto y castigan á los criminales; de otro modo, será cosa de emigrar á la Africa, donde al menos estará mas garantida la independencia y la vida de los ciudadanos.

Tendría por objeto esta agresión inutilizar al ciudadano Pedro Ruiz, que estaba propuesto para candidato de la Arganzuela?

Otra pregunta: ¿Por qué el alcalde de barrio de la calle de Toledo no persiguió á los agresores, á pesar de haberseles señalado el herido?

(Igualdad.)

Según escriben á un diario carlista de Valencia, en Burriana, los amigos de la situación han tratado de aterrorizar á los electores de aquella comunión política por varios medios, y entre otros poniendo cruces rojas en las casas del candidato carlista y de los curas.

Dice *El Avisador Malagueño* del jueves:

«Según las noticias que tenemos al entrar este número en máquina, el resultado de la elección de ayer para la constitución de las mesas, es el siguiente:

Malaga en sus once distritos y Alhaurin de la Torre, han triunfado las candidaturas republicanas; Vélez-Málaga (casco), progresistas; Antequera (casco), unionistas; Estepona, dos republicanas y dos ignoradas; Pízarra, presidente progresista, secretarías mixtas; Gaudin, unionistas (las comunicadas á la capital); Alhaurin del Grande, una unionista, tres mixtas.

En Valencia las mesas de los 18 distritos en que se halla dividida la capital, fueron ganadas 15 por los republicanos y 3 por los carlistas. Los amigos del gobierno no han tomado parte en la votación.

En los dos distritos de Manises y en Carcagente han triunfado los carlistas, así como en Alboraya y Benimamet sin oposición.

Despacho telegráfico.

Vélez-Málaga 2.—Director *Igualdad*.

«Precisión absoluta retirar partido republicano de las urnas; perdida que vieron elección, atropellando ley, alcalde cuarto mandó no echar candidaturas mas que suyas.—Publicase.—Presidente comité.—Hilario Murciano.»

En Reis (Coruña) y en otro pueblo de la provincia de Cádiz, ha tenido que suspenderse la elección por breves momentos; á causa de los desórdenes que ocurrieron á la puerta de los colegios; pero las autoridades restablecieron inmediatamente la tranquilidad, continuando la elección sin novedad.

En Elda parece que con motivo de las elecciones ha habido desorden, tiros y prisiones. Una carta de un republicano anuncia que sus correligionarios se proponían abandonar la lucha y protestar.

SECCION DE NOTICIAS.

El señor conde de Villanueva de la Barca se halla enfermo de alguna gravedad. Anteayer se le administró el Viático.

Anteayer abandonó las aguas de Vigo, con rumbo á Francia, la fragata de guerra *Valerense*.

En Navarra, los carlistas se han retraído de tomar parte en las elecciones.

Ha tomado posesión de su cargo, en el almirantazgo, el contralmirante Sr. La Rigada.

Ha sido ascendido á auxiliar mayor, jefe de negociación de primera clase del ministerio de la Gobernación, el inteligente empleado de dicha secretaría D. Manuel Zapatero y Albear.

Ha fallecido en esta capital el brigadier de ingenieros D. Pedro Argamasilla.

En un portal de la calle de la Huerta del Bayo se encontró ayer mañana una niña recién nacida, abandonada por sus padres, la cual ha tenido ingreso en la inclusa, por disposición de la autoridad.

En la calle del Luciente encontró anteayer un sugeto á un deudor suyo, y creyó que podía exigirle la deuda; pero creyó mal, porque recibió tres heridas de su interpelado en vez de la cantidad que le pertenecía, emprendiendo el agresor en precipitada fuga. El herido fué auxiliado en la casa de socorro del cuarto distrito.

En la calle de San Vicente se promovió en la tarde del mismo día una cuestión entre dos individuos, de la que resultó uno con varias heridas que le fueron curadas en la casa de socorro próxima, desde cuyo punto pasó al hospital de los Paules. El dador fué preso.

Habiendo regresado á Madrid el Sr. Monasterio, la sexta y última sesión de la sociedad de cuartetos, se verificó el domingo próximo 5 de Febrero en el salón del Conservatorio, ejecutando, según hemos dicho, el trio en *do menor* de Beethoven, la gran sonata en *fa* (obra 197) de Mozart, y el célebre quinteto en el *menor* del mismo compositor.

Dentro de breves días se estrenará una nueva producción del Sr. Hurtado, titulada: *La comedia de la vida*.

Anteayer se cantó en el teatro Nacional de la Opera *Jafo* que alcanzó un éxito extraordinario, siendo muy aplaudidas las Sras. Ferni y Testa en el dueto del acto segundo. Los Sres. Perotti y Giraldo también merecieron muchas y repetidas palmadas.

Resumidas las noticias que de provincias hemos recibido é insertamos en el lugar correspondiente, y las que hemos adquirido por distintos conductos, resulta que las oposiciones han triunfado en Lérida, Girona, Almería, Zaragoza, Valencia, Castellón de Zamora y Toledo; en varios distritos de Avila, Valladolid, Búrgos, León, Palencia, Salamanca y Segovia. En la mayor parte de los distritos de Andalucía, y en casi todos los de Cataluña, han sido derrotados los candidatos ministeriales.

Según hemos oído no tardará en aparecer en la *Gaceta* el decreto de gracias al ejército que solo comprenden desde la clase de tropa á la de teniente coronel inclusive.

Ha sido nombrado jefe de armamento del arsenal de Cartagena el capitán de navío D. Deogracias Sagastizabal.

El capitán de navío D. Florencio Montojo, ha sido nombrado segundo jefe y comandante general del arsenal de la Carraca.

Ha sido nombrado mayor general del departamento de Cádiz D. Miguel Manjon.

El capitán de navío D. Francisco Castellano, ha sido nombrado comandante de la corbeta *Doña María de Molina*.

Se ha concedido autorización para el estudio de construcción de una dársena capaz de contener buques de mayor y menor porte, muelles, diques y almacenes-docks en la costa del Puerto de Santa María, inmediato al punto conocido por el Fortín de la Pólvora, para el refugio y abrigo de las embarcaciones, con una colonia en dicho sitio de treinta casas para habitaciones de la marinería, con mercado, fuente, ermita, y finalmente, un ramal de ferrocarril que partiendo del de Jerez y punto denominado del Matorero, próximo á la estación de dicha ciudad del Puerto de Santa María, vaya á terminar en la referida dársena, pasando por detrás de la población, quedando así establecida la explotación directa de mercancías entre Cádiz, Jerez, el Puerto y demás poblaciones del interior.

Se ha repartido el tomo XII de la colección completa de las conferencias del padre Félix sobre *El Progreso*, que está publicada en el Sr. Antequera, y vemos con gusto que la obra camina á su conclusión. En este tomo, tan interesante y tan bello como todos los anteriores, trató el eminente orador de Nuestra Señora de París la cuestión del progreso en sus relaciones con el arte. Describió de una manera tan elocuente como elevada el objeto y la naturaleza del arte, la vocación del artista, las condiciones que debe reunir el hombre para llenar esta misión, las causas de la decadencia artística, la perniciosa influencia que en el arte ejerce el materialismo y lo que el cristianismo lo eleva y engrandece, es la tarea que desempeñó el autor en las seis conferencias de este tomo, predicadas en 1867.

La publicación continúa, y solo faltan ya tres tomos para completar la colección.

Signe abierta la suscripción en las librerías de Olamendi, Aguado y Durán, á 6 rs. tomo en Madrid. Para suscribirse en provincias basta enviar libranza de veinte reales por cada tres tomos á cualquiera de dichos señores librerías, ó á la sociedad de crédito comercial, en el barrio de Salamanca, el *El Estudiante*.

El resultado de la votación para diputados provinciales en los dos primeros días de elecciones, es el siguiente:

*Juzgado de Palacio*. Distrito del Alamo.—D. José de León, M., 488 votos; D. Manuel Ramos, R., 224.

Distrito del Conde-Duque.—D. Fernando Jaqueto, M., 611; D. Horacio Pascual, R., 275.

Distrito de Platerías.—D. Miguel Mathet, M., 353; D. Miguel Carranza, M., 381; D. Romualdo Lafuente, R., 142.

*Universidad*. Distrito de Daeiz.—D. Vicente Tricio, R., 190; D. Manuel Ruiz, M., 89.

Distrito de Pizarro.—D. Juan Antonio García, republicano, 160; D. José Lois é Ibarra, M., 157.

Distrito del Rubio.—D. Juan Ruiz Perez, R., 349; D. Carlos Ferrari, M., 323.

*Centro*. Distrito de Prim.—D. Saturnino Celorio Rubio, M., 392; D. Quintín Chiarione, M., 90; D. Manuel Diaz Ulibarri, R., 154.

Distrito de la Puerta del Sol.—D. Antonio Sanchez, M., 505; D. Gregorio Perez Altamir, R., 204.

Distrito de Silva.—D. Simon Perez, M., 394; D. José Hilario Sanchez, R., 191.

*Hospicio*. Distrito del Desengaño.—D. Vicente Floren, M., 384; D. José Asensio, R., 178.

Distrito de Hernan-Cortés.—D. Carlos Rubio, M., 371; D. Diego Quesada, R., 197.

Distrito de Santa Bárbara.—D. Ezequiel Ceinos, M., 400; D. Luciano Garrido, R., 257.

*Buenavista*. Distrito de Alcalá.—D. Felipe Ibarra, M., 419; D. Eustasio Santos Manso, R., 142.

Distrito de Bilbao.—D. Juan Anglada, M., 340; don Agustín Quintero y Molina, R., 217.

Distrito de la Libertad.—D. José García Cachena, M., 313; D. José Molina Castell, R., 219.

*Congreso*. Distrito de Atocha.—D. Baltasar Mata, M., 505; D. Pedro Hernandez, R., 206.

Distrito de las Cortes.—D. Ignacio Suarez García, M., 460; D. José Cristóbal Sorni, R., 162.

Distrito de Izquierdo.—D. Pablo Gonzalez Medrano, M., 447; D. Vicente Galiana, R., 196.

*Hospital*. Distrito de Valencia.—D. Esteban Samaniego, R., 138; D. Francisco Rodriguez Hermua, M., 133; D. Manuel Pardo Bartolini, M., 91.

Distrito de Cañizares.—D. Luis Anero, R., 212; don Nicolás Calvo, M., 144.

Distrito de Provisiones.—D. Lorenzo Aguayo, republicano, 380; D. Pedro Gomez Rubio, M., 238.

*Inclusa*. Distrito de la Huerta del Bayo.—D. Manuel Folgueras, R., 219; D. Francisco Fernandez de los Rios, monárquico, 127.

Distrito de la Encomienda.—D. Ramón Villaron, republicano, 184; D. Juan Antonio Gonzalez, M., 86.

Distrito del Peñón.—D. Ricardo Lupiani, R., 182; D. Rafael Urosa, M., 152.

*Ladina*. Distrito de la Arganzuela.—D. Pedro Martinez Luna, M., 640; D. Felipe Gallegos, R., 212.

Distrito de las Aguas.—D. Juan Gualberto Talegon, M., 397; D. Antonio Castañe, R., 335.

Distrito del Humilladero.—D. Félix Sanchez Blanco, M., 380; D. José María Fontañá, R., 236.

*Audiencia*. Distrito de Puerta-Cerrada.—D. Francisco Somalo, M., 527; D. Higinio Cachavera, R., 181.

Distrito de la Concepción Gerolinia.—D. Francisco Lasarte, M., 523; D. Juan Martínez Ruiz, R., 322.

Faltan aun los datos del día de hoy de los distritos siguientes: Daoiz, Pizarro, Valencia, Cañizares, Huerta del Bayo, Encomienda y Peñón.

Los cincuenta mayores contribuyentes por la contribución territorial que resulten en esta provincia y que con arreglo al caso décimo sesto del art. 3.º de la ley electoral vigente reúnen las condiciones para ser elegidos senadores, son: marqués de Manzanedo, D. José Murga, D. Fernando Fernandez Casariego, D. Angel de las Pozas, D. Manuel Lopez Salvador, marqués de la Torrealla, marqués de Valmediana, D. Manuel Mathieu, duque de Fernan-Núñez, duque de Osuna, D. Francisco Maroto, D. Luis Manglano, D. Faustino Udaeta, marqués de Salamanca, duque de Alba, duque de Medinaceli, marqués de Alcañices, D. Nicolás Uribeaga, conde de Oñate, D. Romualdo Céspedes, D. Domingo Angulo, D. Candido Alejandro Palacios, conde de Vegamar, don Francisco de las Rivas, D. Sisibuto Garcia, D. Manuel Maroa, D. Francisco Mendoza Cortina, marqués de Morante, D. Joaquín Alcalde, D. Esteban Muñoz Larrazar, D. Luis Guillou, D. Juan Vasalla, marqués de San Felices, D. José Fontagut y Gargollo, D. Alejandro Ramirez de Villaurruti, D. Ramon Pellico, D. Juan Utrilla, D. José Gomez, D. Domingo Elguero, escultismo señor marqués de Perales, D. Juan Alberto Casares, don

Manuel Canga Argüelles, marqués de Villamediana, don Isidro Tomé, conde de Campomanes, conde de Tapa, marqués del Socorro, D. Pedro Ochoa, D. José Cámara, conde de Franco.

La cuota del primero de estos contribuyentes asciende á 66.671'23 pesetas, y la del último 7.855'70.

Los 20 mayores contribuyentes por subsidio industrial que con arreglo á la misma ley son tambien elegibles para senadores, son:

D. Sabino Ojeda, D. Matías Lopez, D. Tomás Isern, señor conde de Vegamar, D. Anselmo Caen, D. León A. Lafitte, D. Mariano Medina, D. Romualdo de Céspedes, D. Simon de las Rivas, D. Vicente Labarta, D. Joaquín María Ruiz, D. Juan Bell, D. Carlos Gimenez, D. Luis Gomez, D. Mariano Ibas, D. Evaristo Zofio, D. Manuel Gutierrez, D. Blas Morales, D. José Uhagon, D. Simon Isaura.

El primero paga 3.762 pesetas, y el último 2.000.

En Aravaca y Villanueva del Pardillo no se constituyeron anteayer las mesas por falta de electores.

Se ha conferido el empleo de teniente coronel al comandante D. Francisco Moya, ayudante que era del general Prim.

Traslado á *El Correo Militar*.

La suscripción de billetes del Tesoro ha ascendido hoy en Madrid á 2.110.950 pesetas, siendo 138 los suscriptores. En provincias ayer importó 284.850 pesetas.

Probablemente el lunes próximo saldrá D. Amado para Irún, acompañado de un bri lante séquito, á esperar á su esposa que llegará á Madrid muy en breve.

Se designa al coronel Sr. Carrillo de Albornoz para el mando del cuerpo de infantería de guardias del rey.

Ayer llegó á Madrid el brigadier Merelo, comandante gobernador de Cádiz.

No se confirma la noticia de que el general Peralta vaya á ser trasladado á ningún otro puesto.

En el segundo distrito de Getafe no se constituyó anteayer mas que una mesa electoral; las otras dos dejaron de formarse por no haber asistido electores.



He aquí los términos en que un periódico malagueño describe lo ocurrido el domingo en aquella ciudad:

«El domingo se verificó en la Alameda el acto de la jura del rey por las tropas de esta guarnición. Al mismo tiempo que las tropas daban los vivas de ordenanza al monarca, se dieron algunos mueras, lo que produjo las consiguientes carreras, que llevaron la natural alarma a la población. Parece que en aquel acto se hicieron algunas prisiones.»

A consecuencia de haberse repuesto el ayuntamiento federal de Málaga, destituido desde los últimos acontecimientos de Andalucía, la diputación provincial, compuesta de progresistas y demócratas, ha presentado su dimisión.

No sabemos si a consecuencia de haber entrado a funcionar en Málaga el ayuntamiento que estaba encausado y ha sido absuelto, como decíamos en otro lugar, o por algún otro motivo, el comité del partido progresista-democrático de Málaga ha retirado la candidatura acordada en el mismo, anunciándolo en los términos siguientes:

«**LA LOS ELECTORES** (Málaga) (Málaga) del partido progresista-democrático de esta ciudad.

Altas y trascendentes consideraciones políticas obligan al comité electoral de nuestro partido a retirar todas las candidaturas monárquico-democráticas, que se habían indicado para los once colegios de esta capital. Acontecimientos inesperados aconsejan la abstención absoluta; y en su consecuencia, quedan definitivamente retirados los candidatos.

El lunes se presentaron los jueces municipales de Barcelona a tomar posesión de la parte del ex-palacio real, destinada para los juzgados de esta ciudad; mas ocurrieron, según han dicho al *Diario*, algunas dificultades, y el señor administrador de los bienes que fueron del patrimonio no pudo darsela.

El domingo tomó posesión el ayuntamiento popular de Málaga, que ha sido absuelto, siendo recibido en la sala capitular por el saliente, bajo la presidencia del gobernador de la provincia, quien dió lectura de la sentencia, exhortándole después, en una breve arenga, al cumplimiento de sus deberes.

Refirido el ayuntamiento saliente y el gobernador civil, empezó la sesión, ocupándose con preferencia de la cuestión electoral; disponiéndose, desde luego, atender a las numerosas reclamaciones de cédulas que había pendientes; nombrándose también una comisión que, dividida en secciones, funcionase con este objeto desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche. Además, se fijó en las esquinas un edicto avisando a los electores que careciesen de cédulas, que podían reelegir en las oficinas municipales.

Cuatro son las candidaturas que van a votarse en Valencia. La carlista, la republicana intransigente, la republicana transigente y la independiente ministerial.

En las Provincias de Valencia del martes hallamos: «A pesar de haberse circular a todos los centros, corporaciones y muchas personas de nuestra población una circular, que en otro lugar insertamos, encareciendo la ventajosa colocación que ofrece a los capitales la negociación de cien millones de pesetas en billetes del Tesoro, cuya suscripción se abrió el día 28, según nuestras noticias ayer no se había suscrito todavía cantidad alguna en nuestra provincia.

Casi todos los días tenemos que anunciar crímenes sangrientos. Anteaño fue muerto de un trabucazo un labrador que vivía en la huerta, detrás del ex-convento de San Juan de la Rivera. Ayer mañana acudió el juzgado del Mar a levantar el cadáver.

Quedarán también ignorados los autores de este atentado? «Ayer se presentó al señor gobernador de la provincia una comisión de mayores contribuyentes del pueblo de Sila, con el objeto de suplicarle que durante las elecciones, para asegurar la tranquilidad y la libertad del sufragio, disponga la concentración de la fuerza pública.

Bueno sería que el señor gobernador dispusiera que durante las elecciones se acantonara otro puesto de la Guardia civil en Catarroja, cabeza de la circunscripción y pueblo en el que es de temer grandes conflictos y algunas desgracias, si con tiempo no se toman las oportunas determinaciones que eviten choques en aquella población.

«Dice el *Diario Mercantil* de Valencia del 31: «En la mañana de ayer fué encontrado en un campo de la huerta de nuestra ciudad, situado detrás del edificio de San Juan de la Rivera, partido de Santo Tomás, el cadáver de un hombre, habitante en aquellos inmediaciones, el cual estaba degollado y tenía cogido un puñal en una de sus manos.

El partido republicano de Valencia que se hallaba dividido en dos fracciones, llamadas de transigentes e intransigentes, han olvidado sus diferencias y efectuado una conciliación a consecuencia de una reunión que tuvo lugar el miércoles en la casa ayuntamiento, en la cual se acordó, con el concurso de ambas fracciones, una candidatura que se preparan a votar unidos.

En Córdoba ha ganado la mesa la oposición en el segundo colegio del primer distrito, en el primero del segundo distrito, en el primero del tercer distrito, en el primero del cuarto distrito y en el segundo del quinto. Del segundo colegio del cuarto distrito nada se sabía aun, porque la comisiona el pueblo de Villaviciosa.

Leemos en un diario malagueño: «Según una carta que tenemos a la vista, en la inmediata población de Olías ha llegado a hacerse la vida insostenible por la falta de seguridad individual, pues sucede que después de oscurecido nadie se atreve a salir a la calle sin grave exposición y riesgo de ser maltratado cuando menos: muchos son los desmanes cometidos desde la revolución, nos dicen; pero un asesinado verificado el jueves último pone el sello a estos escándalos: un soldado de la reserva llamado José Olea Romero, joven de muy buenos antecedentes, fué muerto violentamente por la espalda con un disparo de arma de fuego que le hizo otro, cuyo nombre se nos cita; pero que creemos prudente callar, suponiendo que los tribunales entenderán en el asunto: el agresor parece que ha estado diversas veces en presidio por diferentes crímenes.

Este suceso se agrava con el hecho de haber acaudado la madre del asesinado, quien no hallando socorro de nadie, según es de suponer, pasó la noche con el hijo muerto en sus brazos, a la intemperie y recibiendo la lluvia y frío que a la sazón reinaban, por lo cual se halla hoy espirante.

Tales son los hechos que se nos comunican y que nos apresuramos a poner en conocimiento de la autoridad, a fin de que adopte medidas represivas de semejantes atentados, si es que la cuestión política, hoy palpitante, deja lugar a las autoridades, para ocuparse de fruslerías tales como la tranquilidad de los pueblos y la seguridad de las personas.

El 29 del mes último por la mañana se celebró en

Santiago una manifestación pacífica contra la exacción de los derechos de consumos por medio de puertas y fieltos.

Según los periódicos de la localidad, la Milicia ciudadana de Valladolid no asistió el domingo al acto de la jura.

En Cataluña la inmensa mayoría de las mesas han sido ganadas por las oposiciones.

Dice un periódico de Valencia que el lunes hubo en Onteniente un altercado, del que resultaron algunas desgracias.

Escaso de interés viene el correo de Puerto-Rico, cuyos periódicos son de fecha 28 de Diciembre: la tranquilidad reinaba en toda la isla.

En la mañana del domingo fué conducido al campo santo de Barcelona el cadáver de D. Manuel Villavicencio y Garcés, brigadier de la armada, que fué enterrado el día anterior.

De Zaragoza escriben que las mesas electorales fueron ganadas el jueves por el partido republicano.

Las oposiciones han vencido en la votación de las mesas de Alicante en el pueblo de Santa Faz, correspondiente al segundo distrito, en todo el tercer distrito y en la segunda sección del cuarto distrito.

En el distrito de Monavar han triunfado los absolutistas en el pueblo de Budon de las Nieves.

Dice un periódico de Barcelona:

«Parece que se han desarrollado de una manera alarmante, fiebres tifoideas entre los presos en las cárceles de esta ciudad, habiendo causado ya algunas defunciones.»

El Norte de Girona se queja de haber sido atropellada su imprenta por cinco o seis hombres, entre ellos un dependiente de la autoridad, que amenazaron de muerte al regente y los operarios.

Quejamos de Cartagena que aun no ha sido satisfecho el premio de 2.500 pesetas que tocó en suerte en el sorteo de Navidad a un billete vendido en aquella administración. No nos sorprende, pues, los fondos del Estado que pudiera haber en aquella población debieron emplearse en asuntos de mayor interés para el ministerio que el de satisfacer deudas.

Según noticias de Valencia, la cuestión electoral ha dado lugar a serios desórdenes, empujándose a palos los progresistas con los carlistas, que tuvieron al fin que retirarse. El triunfo, sin embargo, ha sido de los republicanos, y parece que en vista de este resultado se estaba firmando una exposición al gobierno pidiendo el relevo de la persona que desempeña el de aquella provincia.

Se relevarán también a los gobernadores de las demás, en que las oposiciones han tenido que retirarse de la lucha por las arbitrariedades y escándalos que han ocurrido, dando con el triunfo a los partidarios de la situación?

Mucho lo dudamos, por aquello de que una cosa es el negocio.....

## SECCION EXTRANJERA.

El interés de las noticias extranjeras se resume hoy principalmente en el siguiente importantísimo documento:

«Convenio entre el señor conde de Bismark, canciller de la Confederación germánica, estipulando en nombre de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, y M. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros del gobierno de la defensa nacional.

Autorizados con poderes regulares, se establecen los acuerdos siguientes:

Artículo 1.º Un armisticio general en toda la línea de operaciones militares entre los ejércitos alemanes y franceses ha empezado por París hoy mismo, y por los departamentos en el espacio de tres días. La duración del armisticio será de veintidós días, a contar desde hoy; de modo que salvo el caso en que se renueve, el armisticio terminará en todas partes el 19 de Febrero al medio día.

Los ejércitos beligerantes conservarán sus posiciones respectivas, separados por una línea de demarcación. Esta línea partirá de Pont-l'Évêque, en los límites del departamento de Calvados, dirigiéndose sobre Lignieres, en el Nordeste del departamento de Mayenne, pasando entre Brionne y Ecomontel, tocando el departamento de Mayenne en Lignieres; seguirá por el límite que separa este departamento de los de Orne y Sarthe, hasta el Norte de Maranne, y se continuará de modo que permita la ocupación alemana de los departamentos de Sarthe, Indre y Loire, Loir y Cher, del Loiret y del Yonne, hasta el punto al Este de Quarré-l'Estom en que se tocan los departamentos de Cote-d'Or, Nièvre y Yonne.

A partir de este punto, el trazado de la línea quedará a merced de un convenio que se verificará inmediatamente que las partes contratantes queden enteradas de la situación actual de las operaciones militares de los departamentos de Cote-d'Or, Doubs y del Jura. En todo caso, atravesará el territorio formado por estos tres departamentos, dejando a la ocupación alemana los situados al Norte, y al ejército francés los situados al medio día de este territorio. Los departamentos del Norte, del Pas-de-Calais, las fortalezas de Giber y Langres, con el terreno que las rodea a una distancia de 10 kilómetros, y la Península del Havre hasta una línea tirada desde Etretat en dirección de Saint Roman, quedarán fuera de la ocupación alemana.

Los dos ejércitos beligerantes y las vanguardias respectivas se mantendrán a una distancia de 10 kilómetros lo menos de las líneas trazadas para separar sus posiciones.

Cada uno de los dos ejércitos se reserva el derecho de mantener su autoridad en el territorio que ocupa y emplear los medios que sus comandantes juzguen necesario para llegar a este fin.

El armisticio se aplica igualmente a las fuerzas navales de los dos países, adoptándose el meridiano de Dunkerque como línea de demarcación, al Oeste de la cual se mantendrá la armada francesa, retirándose la alemana al Este cuando los barcos que se encuentren en las aguas occidentales tengan conocimiento de esta decisión.

Las capturas que se hagan después de la conclusión y antes de la ratificación del armisticio restituidas, como también los prisioneros que pudieran incurrir en choques que tuvieran lugar en el intervalo indicado.

Las operaciones militares en el territorio del Doubs, de Jura y de la Cote-d'Or y el sitio de Belfort continuarán independientemente del armisticio, hasta el momento en que se acuerde la línea de demarcación, cuyo trazado, a través de los departamentos mencionados, se ha reservado a un convenio ulterior.

Art. 2.º El armisticio es un convenio que tiene por objeto el permitir al gobierno de la defensa nacional convocar una asamblea libremente elegida, que decida si debe continuar la guerra, o bajo qué condiciones debe hacerse la paz. La asamblea se reunirá en la ciudad de Bur-

deos, prestando los comandantes de los ejércitos alemanes las facultades necesarias para la elección y para la reunión de los diputados que la compondrán.

Art. 3.º Se hará entrega inmediatamente al ejército alemán por la autoridad militar francesa de todos los fuertes que forman el perímetro de la defensa exterior de París, como de su material de guerra. Las municipalidades y las casas situadas fuera de este perímetro ó entre los caminos podrán ser ocupadas por las tropas alemanas, hasta una línea que trazarán las comisiones militares.

El terreno comprendido entre esta línea y las murallas de París no podrá ser ocupado por fuerzas armadas de ninguna de las dos partes.

El modo de entregar los fuertes y de trazar la mencionada línea formarán un protocolo anexo al presente convenio.

Art. 4.º Mientras dure el armisticio, el ejército alemán no entrará en la ciudad de París.

Art. 5.º La muralla se desarmará de sus cañones, cuyas ruedas serán trasportadas a los fuertes designados por un comisario del ejército alemán.

Art. 6.º Las guarniciones, ejército de línea, guardia móvil y marina de los fuertes y de París quedarán prisioneros de guerra, excepto una división de 12.000 hombres, que la autoridad militar de París conservará para su servicio interior.

Las tropas prisioneras de guerra depondrán sus armas, que se reunirán y entregarán según se reglamente por comisarios. Siguiendo la costumbre, quedarán en el interior de la ciudad esas tropas y no podrán franquear las murallas durante el armisticio.

Las autoridades francesas se comprometen a que todos los individuos que pertenecían al ejército y a la guardia móvil, permanezcan en el interior de la ciudad.

Los oficiales de las tropas prisioneras quedarán designados por una lista que se remitirá a las autoridades alemanas.

Al espír el armisticio, todos los militares pertenecientes al ejército consignado en París deberán constituirse en prisioneros de guerra del ejército alemán, s entencen no se ha ajustado la paz.

Los oficiales prisioneros conservarán sus armas.

Art. 7.º La guardia nacional conservará sus armas y quedará encargada de la guardia de París y del mantenimiento del orden.

Lo mismo se acuerda respecto de la gendarmería y de las tropas empleadas en un servicio municipal, tales como la guardia republicana, aduaneros y bomberos. El total de todos ellos no podrá exceder de 35.000 hombres.

Todos los cuerpos de tiradores franceses quedarán disueltos por un orden del gobierno francés.

Art. 8.º En cuanto se firmen los presentes, y antes de la toma de posesión de los fuertes, el comandante en jefe de los ejércitos alemanes auxiliará a los comisarios que el gobierno francés envíe a los departamentos ó al extranjero para preparar el abastecimiento y acercar a la ciudad las mercancías que se la destinen.

Art. 9.º Después de la entrega de los fuertes y del desarme de las murallas, y de la guarnición, estipulado en los artículos 5.º y 6.º, el abastecimiento de París se operará libremente por las vías férreas y fluviales.

Las provisiones destinadas a este abastecimiento no podrán extraerse del territorio ocupado por las tropas alemanas, y el gobierno francés se compromete a adquirir las fuera de la línea de demarcación que rodea las posiciones de los ejércitos alemanes, a no ser que contrariamente sea autorizado por los comandantes de estos últimos.

Art. 10. Toda persona que quiera salir de París deberá estar provista de un permiso regular expedido por la autoridad militar francesa y visado por las avanzadas alemanas. Estos permisos se entregarán como derecho a los diputados en provincias y los de la Asamblea. La circulación de las personas que hayan obtenido la indicada autorización no será permitida mas que desde las seis de la mañana hasta la misma hora de la tarde.

Art. 11. La ciudad de París pagará una contribución municipal de guerra de 200 millones de francos. Este pago deberá hacerse en los quince días que siguen al armisticio, al modo de efectivo se determinará por una comisión mista, francesa y alemana.

Art. 12. Mientras dure el armisticio no se distraerá nada de los valores públicos que puedan servir de depósito para el pago de las contribuciones de guerra.

Art. 13. La importación en París de armas, municiones ó materias que sirvan para fabricarlas, se prohibirá durante el armisticio.

Art. 14. Se procederá inmediatamente al canje de todos los prisioneros de guerra que haya hecho el ejército francés desde el principio de la guerra.

Con este objeto las autoridades francesas remitirán en un breve plazo la lista nominal de los prisioneros de guerra alemanes a las autoridades militares alemanas de Amiens, de Mans, Orleans y Vesoul.

Se pondrá en libertad a los prisioneros de guerra alemanes en los puntos mas cercanos a la frontera. Las autoridades alemanas entregarán en cambio en el mismo punto y en el plazo mas breve posible un número igual de prisioneros de guerra franceses, de graduación correspondiente, a las autoridades militares de Francia.

El canje se entenderá a los prisioneros civiles, tales como los capitanes de la marina mercante alemana y los prisioneros franceses civiles que han sido internados en Alemania.

Art. 15.º Un servicio postal para cartas abiertas se organiza entre París y los departamentos, con intervención del cuartel general de Versalles.

En fe de lo cual los infrascritos han autorizado los presentes convenios con sus firmas y sellos.

Versalles 28 de Enero de 1871.—Firmado.—Bismark.—Julio Favre.

Los diarios franceses publican detalles, cuyo interés han disminuido mucho los sucesos posteriores, acerca de las operaciones emprendidas el 19 de Enero por la guarnición de París. El objeto general de esa suprema salida era apoderarse de las alturas de una orilla del Sena (la de Saint-Cloud opuesta al bosque de Boulogne) en la otra orilla (la de Boulogne). Este era el objeto propuesto para el primer día. Una vez ocupadas esas alturas, debían fortificarse en ellas, y el segundo día bajar sobre Vincennes, Ville d'Avray, Villeneuve l'Etang y amenazar a Versalles. Vinoy mandaba la izquierda, apoyándose en el Sena; Bellemare estaba en el centro y Ducrot dirigía la derecha, apoyándose un poco mas arriba del camino de Rueil.

Sabiéndose que los franceses, que emprendieron su movimiento con decisión y hasta obtuvieron al principio algunas ventajas debidas a su valeroso arrojo, tuvieron al fin que ceder después de reñidos combates ante las fuerzas alemanas que por todas partes les oponían una resistencia mortífera. En la batalla que empujaron los sitiados para apoderarse de la meseta de la Bergerie tomaron parte 83.000 hombres y 300 piezas de artillería.

Los periódicos citan entre los heridos a M. de Lesseps, hijo del administrador de la Sociedad del canal de Suez y ayudante del general Ducrot, y de quien se había dicho en un principio que había muerto.

La siguiente carta dirigida por el príncipe de Joinville a el *International* de Londres desde Twickenham, con fecha 24 de Enero, esplica auténticamente la parte que dicho príncipe ha tomado en los últimos acontecimientos de Francia:

«Estaba en Francia desde el mes de Octubre. Había

ido para ofrecer de nuevo mis servicios al gobierno republicano e indicarle lo que con su ausencia creía poder hacer útilmente para la defensa de mi país.

Se me contestó que solo podía crear embarazos. No pensé desde entonces mas que en cumplir anímicamente mi deber de francés y de soldado. Es cierto que fui a pedir al general Aurelles de Paladine que me diese bajo un nombre supuesto, un sitio en las filas del ejército del Loire. Es cierto también, que no creyó poderme conceder, y que solo como espectador asistí al desastre de Orleans. Pero cuando hice mas adelante la misma petición al general Chanzy, fué acogida.

Unicamente al aceptarme el leal general en el número de sus soldados, creyó deber informarme a monsieur Gambetta de mi presencia en el ejército, y pedirle que confirmara su decisión. En contestación a esa petición, fui detenido el 13 de Enero por un comisario de policía, conducido a la prefectura del Mans, donde me tuvieron cinco días, y por último, embarcado en Saint-Malo para Inglaterra.

No necesito añadir, que cualesquiera que fuesen los sentimientos que experimenté al verme arrancado de un ejército francés en vísperas de una batalla, no he dicho ninguna de las expresiones que se me atribuyen respecto de M. Gambetta, a quien nunca he visto.

Recibid, señor redactor, la seguridad de mi alta consideración.—Francisco de Orleans, príncipe de Joinville.

No se puede saber hiamiento la verdadera impresión que ha causado en Francia el armisticio. Unas versiones, las que provienen de origen semi-oficial, suponen que se ha recibido con profundo sentimiento. Otras, las que provienen de origen particular del comercio, de la industria, de la propiedad, dicen que la paz es de todo punto necesaria, tanto para que Francia no pierda sus fuentes de riqueza, como para que se establezca un gobierno que de orden, unidad y garantías a todas las clases sociales.

El ayuntamiento de Burdeos ha votado por unanimidad la siguiente proposición que fué presentada al Sr. Gambetta:

«En presencia de los acontecimientos que sobrevienen, el ayuntamiento de Burdeos protesta contra cualquier condición de paz que no pudiese completamente cubrir el honor nacional. Suplica a la delegación de Burdeos que continúe en su puesto y siga preparando con la mayor energía la resistencia a todo trance. Viva la república!»

En el mismo sentido ha dirigido el ayuntamiento de Lyon otro mensaje pidiendo además al gobierno que se traslade a aquella ciudad.

La prensa inglesa concede cierta importancia a los rumores de restauración imperialista en Francia.

El *Daily News* espera que, a pesar de esos rumores, Alemania dejará elegir a Francia sus gobernantes.

El *Spectator* dice que el proyecto de restaurar el imperio es una inmoralidad que Francia rechaza con todas sus fuerzas.

El *Observer* cree que la conferencia será de nuevo aplazada por efecto de la perspectiva de la paz.

El mismo periódico dice que M. de Bismark nunca ha negociado ni ofrecido negociar con la idea de una restauración bonapartista, y añade que Prusia no quiere intervenir en los asuntos interiores de Francia.

La mayor parte de los periódicos insisten en la oportunidad de consultar el país, sea por medio de una Asamblea ó de un plebiscito.

En Londres se aseguraba que lord Granville había dirigido una nota a las potencias neutrales para sondearlas en cuanto a una gestión colectiva en favor de la paz.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del jueves.)

Ministerio de Hacienda.—Decretos, fecha 31 de Enero. Disponiendo que D. José de Velasco encargado interinamente de la dirección general de Rentas cese en el desempeño de la misma.

—Nombrando director general de Rentas a D. Jorge Arellano, ex-diputado a Cortes y gobernador de provincia que ha sido.

—Nombrando jefe de administración de primera clase ordenador de pagos por obligaciones del ministerio de la Gobernación a D. Manuel Tomé, jefe de administración de segunda clase.

—Nombrando ordenador de pagos por obligaciones del ministerio de Fomento a D. Enrique Cisneros, jefe de administración de primera clase.

—Nombrando interventor de la ordenación de pagos del ministerio de la Gobernación a D. Carlos Ulloa, jefe de administración de tercera clase del referido ministerio.

—Nombrando interventor de la ordenación de pagos por obligaciones del ministerio de Fomento a D. Fernando Vela, jefe de administración de tercera clase.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Ordenes nombrando registradores de la propiedad de San Cristóbal de la Laguna a D. Francisco Roquer y Guitart, juez de primera instancia cesante, y de Puebla de Trives a D. Francisco Alvarez Perez, promotor fiscal de Villamartin de Valdehorras.

(Gaceta de ayer.)

Ministerio de Estado.—Por la Cancillería se da cuenta de la recepción oficial del Enviado Extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América que tuvo lugar el día anterior con objeto de presentar sus nuevas credenciales, insertando además el *Diario Oficial* los discursos pronunciados al efecto.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decretos fecha 31 de Enero último, disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º La secretaría de la Estampilla será una dependencia de la Real Casa, y sus empleados de Mi exclusivo nombramiento, satisfaciéndose los sueldos que se les señalen con cargo a la dotación que Me corresponde por la ley de 30 de Diciembre último.

Art. 2.º Consiguiente a lo dispuesto en el artículo anterior, queda suprimida la secretaría de la Estampilla que se organizó por decreto de 31 de Diciembre próximo pasado, y se dará de baja en los presupuestos generales del Estado del año económico actual la cantidad consignada en la sección 1.ª, capítulos 2.º y 3.º para las atenciones de la misma secretaría.

Otros decretos de igual fecha declarando cesantes por supresión de destinos a D. Ramon Serrano y Serrano, secretario de la Estampilla, y por reforma a don Francisco Javier Sanchez Molero y a D. José Boda y Martin oficiales 1.º y 2.º de la citada dependencia.

Ministerio de la Guerra.—Decreto, fecha 1.º del corriente, concebido en los siguientes términos:

Artículo 1.º Se crea un cuerpo para custodia y servicio especial del rey con la denominación de «Guardias del Rey».

Art. 2.º Este cuerpo se compondrá de una compañía de infantería y otra de caballería, que estarán a las inmediatas órdenes del teniente general, jefe del cuartel militar del rey, al cual se le confiere el carácter y atribuciones de director general de la espresada fuerza.

Art. 3.º La organización y fuerza de las espresadas compañías será la que a continuación se espresa:

### Compañía de infantería.

Un capitán de la clase de coronel efectivo de ejército, dos tenientes de la de teniente coronel, dos alféreces

de la de comandante, un sargento primero de la de capitán, dos segundos de la de teniente, cuatro cabos de la de alféreces, 120 guardias, dos timbales y dos cornetas.

La compañía a caballo.

Constará de un capitán de la clase de coronel, un teniente de la de teniente coronel, dos alféreces de la de comandante, un sargento primero de la de capitán, dos segundos de la de tenientes, cuatro cabos de la de alféreces, un primer profesor veterinario, 70 guardias, un forjador, dos herradores, dos trompetas y 60 caballos.

Art. 4.º Las dos compañías tendrán como plana mayor un primer ayudante médico, un capellán, un armero y un siller.

Art. 5.º Para pertenecer a las espresadas compañías es indispensable en los oficiales estar condecorados con la cruz de San Hermenegildo y encontrarse en la primera mitad de las escalas de sus respectivas clases, y hallarse además conceptuados de aptos para el ascenso. En las clases de sargentos primeros y segundos y cabo se exige contar por lo menos 12 años de servicio y estar conceptuados aptos para el ascenso.

Para ser guardia es indispensable pertenecer a la clase de cabo ó soldado del ejército ó de sus institutos armados, tener la estatura de un metro 704 milímetros (cinco pies tres pulgadas), contar con mas de ocho años de servicio, no exceder de 34 años de edad, y ser de acreditada y constante buena conducta, sin tener en su filiación la menor nota desfavorable ni defecto personal.

Art. 6.º Los jefes y oficiales del ejército destinados al cuerpo de Guardias del rey continuarán figurando en las escalas de los referidos cuerpos ó institutos de que proceden, y al ascender volverán a tener ingreso en los mismos, cubriéndose las vacantes por los de las clases que correspondan a propuesta del teniente general jefe del cuartel del rey, como director de dicho cuerpo.

Art. 7.º Los guardias procedentes de las clases de tropa del ejército, además de los haberes que se les señalarán, tendrán derecho a los pluses y premios que les correspondan abonados por el Consejo de reducciones, y al retiro señalado para las mismas por sus años de servicio.

Las vacantes que resulten de esta clase se proveerán por el director general, con sujeción a lo que determine el reglamento de este cuerpo.

Art. 8.º Los sueldos, haberes, gratificaciones, utensilios, raciones y demás goces que deberán disfrutar las clases del cuerpo de guardias del rey, así como todo lo referente a su organización, se determinará en un reglamento especial.

Art. 9.º El gasto que origine la creación de esta fuerza y su sostenimiento durante el presente ejercicio económico se aplicará al presupuesto de la Guerra, haciendo en la fuerza del ejército la rebaja que sea indispensable para que sean suficientes los créditos votados por las Cortes.

Art. 10.º Por el ministerio de la Guerra se dictarán las órdenes oportunas para cumplimiento de este decreto, del que se dará cuenta a las Cortes.

—Por otros decretos de la misma fecha se nombra gobernador militar de la provincia de Toledo al brigadier D. Ruperto Salmeron y Garcia, que actualmente desempeña el cargo del comandante general de la division de Estremadura.

Comandante general de la division de Estremadura al brigadier D. Juan Carnero y San Roman, y gobernador militar de la provincia de Oviedo, al brigadier D. Juan Garrido y Sierra.

Por decretos de igual fecha se conceden grandes cruces del mérito militar de las designadas para premiar servicios especiales, al brigadier de E. M. D. Miguel de la Puente y Alvarez Campana, subdirector de la academia del espresado cuerpo, y a D. Sebastian Prat y Miralles brigadier subdirector de la academia de artillería.

Ministerio de Hacienda.—Decreto rectificado nombrando director general de Rentas, a D. Jorge Arellano.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 2

	ÚLTIMOS PRECIOS	
FONDOS PÚBLICOS.	del 1.º	del 3.º
3 por 100 consolidado.....	27-25	27-20
Id. pagueños.....	00-00	27-20
Id. fin corriente.....	27-45	27-80